

textos y contextos

Revista teórica de la Facultad de Comunicación Social
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

- Un gobierno que no comunica y no sabe qué es comunicación
- Discurso de Campaña versus Discurso del Poder
- El desempeño mediático: un balance desolador
- El estatuto epistemológico de las Ciencias de la Comunicación
- Investigación, Comunicación, Cultura y Globalización
- ¿A qué se puede llamar hoy televisión pública?
- Sentido y alcance de la crisis de lo público
- Las revistas en el Ecuador: Un primer acercamiento histórico
- La Universidad Central del Ecuador y la Facultad de Comunicación Social ofertan el Programa de Postgrado: Maestría en Gerencia y Gestión de la Comunicación
- Políticas Públicas para Internet:
Una aproximación a la situación del Ecuador
- Carta desde el cine
A propósito de los últimos años del cine ecuatoriano
- Reseña: "Situación actual de la descentralización en el Ecuador" (Avances, problemas y perspectivas)
- Reseña "Semiótica y Comunicación":
- Manifiesto de la Universidad Pública
- Correos electrónicos docentes de la FACSO
- Investigación científica universitaria plantea soluciones útiles

FACSO
FACULTAD DE COMUNICACION SOCIAL
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

Año I • Quito Ecuador

octubre 2003

CRÉDITOS

Dr. Marco Villarruel A.
DECANO

Dr. Juan García G.
VICEDECANO

Lic. Fernando López
PRIMER VOCAL DOCENTE

Arq. Efraín González
SEGUNDO VOCAL DOCENTE

Sr. Carlos Enríquez
PRIMER VOCAL
ESTUDIANTIL

Srta. Cecilia Medina
SEGUNDA VOCAL
ESTUDIANTIL

Lic. Manolo Escobar
VOCAL POR LOS EMPLEADOS
Y TRABAJADORES

Ing. Mauricio González
PRESIDENTE ASOCIACIÓN
DE PROFESORES

Mstr. Roberto Freire
VICEPRESIDENTE ASOCIACIÓN
DE PROFESORES

Srta. Ivonne Núñez
PRESIDENTE ASOCIACIÓN
DE ESTUDIANTES

Lic. Marco Trujillo
PRESIDENTE ASOCIACIÓN
DE EMPLEADOS

Sr. Diego Castro
REPRESENTANTE
ESTUDIANTIL HCU

Dra. Lourdes Manosalvas
SECRETARIA ABOGADA

MIEMBROS COMISIÓN

REVISTA FACSO
Dr. Marco Villarruel
Dr. Lautaro Ojeda
Lic. Fernando López
Lic. Marcel Merizalde

*La opinión oficial de la Facultad
se expresa en el Editorial.
Los artículos firmados son
responsabilidad de los autores.*

ÍNDICE

- Presentación 2
- Editorial 3
- Un gobierno que no comunica
y no sabe qué es comunicación 4
- Discurso de Campaña versus Discurso del Poder 6
- El desempeño mediático: un balance desolador 9
- El estatuto epistemológico
de las Ciencias de la Comunicación 11
- Investigación, Comunicación, Cultura y Globalización 18
- ¿A qué se puede llamar hoy televisión pública?
Sentido y alcance de la crisis de lo público 24
- Las revistas en el Ecuador
Un primer acercamiento histórico 31
- La Universidad Central del Ecuador y la Facultad de
Comunicación Social ofertan el Programa de Postgrado:
Maestría en Gerencia y Gestión de la Comunicación 38
- Políticas Públicas para Internet:
Una aproximación a la situación del Ecuador 40
- Carta desde el cine
A propósito de los últimos años del cine ecuatoriano 48
- Reseña: “Situación actual de la descentralización
en el Ecuador” (Avances, problemas y perspectivas) 50
- Reseña “Semiótica y Comunicación”: 52
- Manifiesto de la Universidad Pública 53
- Correos electrónicos docentes de la FACSO 54
- Investigación científica universitaria
plantea soluciones útiles 56



Bolivia s/n y Eustorgio Salgado • Telfs.: 2509088 2509089 2522170 2568669
Fax: 2568669 • Casilla: 17 01 1456 • email: facsouce@accessinter.net
Quito - Ecuador

PRESENTACIÓN

Con esta entrega se inicia una nueva etapa de la revista institucional de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador.

En primera instancia nos proponemos hacer que la publicación de la revista contribuya al apuntalamiento del trabajo académico interno. Por esta razón hicimos un llamamiento general a los docentes y de ello resultó una importante contribución de algunos de ellos. Como inmediatamente estamos produciendo ya el siguiente número, volvemos a solicitarles sus reflexiones en el campo profesional que nos une.

La línea que ha de mantener y sostener en éstas y en las demás ediciones será la de profundizar el análisis y el diagnóstico de los problemas y procesos de la comunicación social en el Ecuador. Desde este punto de vista será la primera publicación periódica que analice desde la ciencia y con apego a la rigurosidad técnica los diferentes aspectos que se orienten a la conformación de teorías que expliquen de manera satisfactoria lo que ocurre en los medios de comunicación, la manera como producen su producto los periodistas, los espacios que atraviesan y los efectos que producen los mensajes, las acciones y los escenarios que deben estudiarse para mejor entender a la comunicación.

Para quienes estamos en el campo de la comunicación y por qué no decirlo para muchas otras personas la actuación de los gobernantes han despertado muchas inquietudes. Saber para dónde van y cuál es la política de ellos en el campo de la comunicación, fue una preocupación que nos indujo a solicitar contribuciones a este respecto.

Por otro lado no podíamos olvidar los esfuerzos por entender el desarrollo y el

avance de los criterios sobre comunicación pública, ahora que se sienten ciertos atisbos desde las esferas oficiales por contribuir al desarrollo de la comunicación, y por esa razón hemos reproducido un trabajo de Jesús Martín Barbero.

Dentro de las necesidades de formación en la línea teórica hemos creído oportuno reproducir un artículo de la revista argentina "Causas y Azares" que nos lleva a reflexionar sobre el carácter científico de las teorías de la comunicación, y busca el debate de gran importancia para la formación de los comunicadores.

Dentro de nuestro intento de entender la importancia y la trascendencia de las nuevas tecnologías, hemos creído que sería de utilidad una adaptación de una ponencia presentada en Europa por otro docente de nuestra Facultad, donde da cuenta de la novedad de las cabinas comunitarias y el avance de la implantación del internet en nuestro país.

Creemos importante difundir el trabajo intelectual y académico de los profesores, por esa razón incluimos las reseñas de algunos de los libros escritos por los docentes y esperamos seguir haciéndolo en todos los números.

"Cerrando galeras", vino el ataque norteamericano al Irak, que ha traído un conjunto de reflexiones en el campo de la comunicación y del periodismo, ya que junto a las nuevas y viejas estrategias militares, estuvo el enorme ajetreo de periodistas y medios, de gobiernos y naciones; las inversiones millonarias, y los consecuentes fenómenos de la guerra de la información, la distracción, la sobreabundancia de noticias y la desinformación, que fueron todos ellos armas para tratar de ganar no una guerra sino una in calificable invasión.

EDITORIAL

La siguiente guerra incluirá a los medios

El mundo de los medios de comunicación ha sufrido un espasmo con la invasión de los Estados Unidos al Irak. Y ya viene siendo recurrente, especialmente desde la guerra del Vietnam, cuando los medios comenzaron a jugar un papel insospechado.

Se ha podido observar que los análisis que se han hecho en torno a la invasión, más que referirse a las razones geopolíticas, económicas y de control, han sido alrededor del papel jugado por los medios. Reconocido está que por un lado han desinformado a todo el mundo sobre el desenvolvimiento y consecuencias de la arremetida militar, pero también han logrado aglutinar un importante respaldo ciudadano a los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra que estuvieron aliados en la invasión.

Históricamente observamos que la cobertura de los medios de comunicación norteamericanos a la invasión al Vietnam fue de tal manera impactante que no solamente perforó el orgullo yanqui sino que tuvo el poder de doblar la voluntad guerrera de los halcones que gobernaban. La naciente televisión trajo las imágenes doblegadas de los infantes de marina caídos por miles en un territorio que no conocían; los fotografías de unos medios que no conocían todavía la censura militar lanzaron al mundo las escenas de las masacres ocasionadas por los invasores, pero también las desgarradoras imágenes de miles de soldados norteamericanos humillados, hechos prisioneros, buscando desesperadamente alguna forma de huir.

Quizás estaban vigentes algunos principios del periodismo convencional. Un periódico norteamericano se dio el lujo de publicar lo que denominó Los Documentos Secretos del Pentágono, donde quedó al descubierto toda la estrategia de intervención.

Desde entonces las guerras no serían las mismas. Tampoco el trabajo de los medios de comunicación. Los halcones del Pentágono aprendieron la lección y redactaron un minucioso código de comportamiento de los periodistas y de los

medios en los enfrentamientos bélicos. Así se demostró en la invasión a Grenada, en la invasión a Panamá, donde las escenas dadas a conocer al mundo eran claras en eso de identificar "al bueno y al malo", eran asépticas, idílicas, sin muertos, especialmente norteamericanos.

La denominada guerra del Golfo, en la que la invasión norteamericana (la décima, la cuadragésima?) fue cubierta por el primer canal mundial de noticias, también aplicó la fría eficiencia mediática del Pentágono. El libreto fue cumplido al pie de la letra por lo que los ciudadanos americanos apoyaron esta injusta guerra y el mundo entero ignoró la magnitud de la masacre.

La invasión de abril del 2003 a Irak, no la guerra, perfeccionó las instrucciones y nuevamente el mundo pudo ver en sus inicios los resplandores de explosiones lejanas, los convoyes de soldados rubicundos y sonreídos.

En esta vez no contarían con la presencia de otros medios de comunicación, incluso árabes, otros independientes, los más de diferentes países, incluso de aquellos que se opusieron a la guerra. Los testimonios que se transmitieron al mundo dieron cuenta de todo el salvajismo del gran capital. Las fotos transmitidas por internet eran por lo demás elocuentes en cuanto al terrible sufrimiento del pueblo iraquí. Incluso las notas enviadas por los corresponsales de canales nacionales de muchos países dejaron en claro no solamente que los sacrosantos principios del periodismo capitalista habían rodado bajo la guillotina de la guerra de ocupación, de los bulldozers petroleros, y que fueron heridos de gravedad los principios de la democratización de la comunicación.

Los tanques que entraron en tierra ajena traían dentro periodistas oficiosos que trataban de apuntalar con palabras e imágenes lo que los misiles habían ya desbrozado. Hoy las guerras, que se vienen y numerosas, probablemente contra Cuba en América, deberán contar en forma seria con los medios de comunicación que se han convertido en las nuevas armas letales a favor... y en contra del imperio. *

Un gobierno que no comunica y no sabe qué es comunicación

textos y contextos

Ugo Stornaiolo
DOCENTE DE LA FACULTAD
DE COMUNICACIÓN

Se nos ha pedido a algunos docentes de la Facultad aportar con ideas en torno al debate sobre el discurso oficial y el partido que han tomado los medios de comunicación a propósito del poco tiempo que tiene en el poder el presidente Lucio Gutiérrez.

Lo primero que se me viene a la mente es el hecho de pensar que hay un desconocimiento total en las altas esferas de poder de lo que es la comunicación, a tal punto que fue nombrado como Secretario de la Comunicación el ingeniero Tramontana, que sabe mucho de marketing y de publicidad (con esto también ayudó a llegar al poder a Bucaram), pero que ignora lo que es la comunicación como una política de Estado, y peor todavía lo que esta herramienta brinda a los gobernantes para el desarrollo de sus estrategias.

A esto se suma la escasa, nula o secreta información que se vierte desde los espacios del poder. Muchos nombramientos en cargos públicos son conocidos porque algún coronel retirado llega a alguna dependencia con una carpeta y muchos nombres "recomendados" o porque se le desliza al Presi-

dente en alguna declaración no oficial. Los periodistas recién se enteraron del nombramiento del embajador de Estados Unidos cuando viajaban en el avión a la capital de ese país acompañando al mandatario. Del embajador en México sólo se supo por versiones provenientes en el exterior. ¿Y qué se podría decir de los nombramientos en el ámbito local?

Hay personeros del más alto rango, como ministros y funcionarios de nivel medio, que han decidido que la mejor manera de hacer comunicación es dando ruedas de prensa, entrevistas o conferencias una vez a la semana o simplemente tratando de evitar ese necesario contacto con los medios.

A todo esto se suma la propia visión que el mandatario tiene de las cosas. ¿A cuál presidente Gutiérrez hay que creer? Al que trota e invita a desayunar a los "mejías", al que despotrica contra los organismos del Estado (aunque parece que olvidó el del nepotismo) o al que de una manera solvente y serena responde a las preguntas del presentador de noticias de la CNN respecto a su viaje a Estados Unidos. ¿Es un solo Gutiérrez o

Lo primero que se me viene a la mente es el hecho de pensar que hay un desconocimiento total en las altas esferas de poder de lo que es la comunicación

hay algunas versiones del gobernante?

Los medios, de su canto, han empezado a manejar el discurso oficial desde diversas perspectivas. Hay los que son totalmente críticos, los que están entre el apoyo a ciertos personajes y la crítica a otros, mientras que ya existen medios que han declarado una abierta contraposición ante el discurso oficial. No nos olvidemos que éste ha sido el único gobierno del mundo -quizás- que nació con opositores incluso antes de comenzar sus labores el 15 de enero.

Algunos medios han optado, con cierta provinciana y folklórica visión, por invitar a los ministros, diputados o funcionarios "estrella", en este caso los líderes indígenas Macas, Pacari, Lluco o Quishpe para mostrarlos en las pantallas de televisión cual si fuesen un fenómeno de circo, que debe ser observado, escrutado, analizado y escudriñado por los televidentes y con un presentador que opta por un discurso burlesco e irónico para hacer caer en situaciones absurdas a estos personajes.

Sobre el punto en mención, no debemos olvidarnos que en las relaciones humanas lo que existen no son amistades, sino intereses que aparecen y desaparecen de acuerdo con las conveniencias de cada momento. Esperemos ver cuánto dura la novelaría de estos medios.

No nos olvidemos tampoco que existen grupos de poder, intereses y sectores que ejercen poder sin estar en los puestos de la gran gestión y decisión macropolítica. Es decir, como lo dijo hace poco el recientemente electo presidente brasileño Lula Da Silva: "tenemos el gobier-



no, pero no tenemos el poder". ¿De qué poder nos habla el líder trabajador del Brasil?

Ese poder no viene del Estado solamente, sino de grupos económicos, que con sus grandes medios influyen en la gente, logrando que se olviden los grandes negociados, atracos y robos que se han hecho en recientes periodos "democráticos". Como que la táctica mediática es la de hacer "borrón y cuenta nueva".

El analista Marco Lara señalaba en su columna del 14 de febrero en Hoy "que no puede pedirse al mandatario ecuatoriano, el uso adecuado del lenguaje político o diplomático. Simplemente en tales materias no tiene la debida puntería. Ortega y Gasset decía que la palabra debe ser el flechazo certero en el corazón de la idea. Baste recordar que a cierto político reflexivo, parco y meditador, alguna vez las pala-

bras se le fueron, según propia admisión, más allá de los conceptos".

Por lo tanto, es imprescindible hacer notar que al mandatario le hace falta saber que no es lo mismo la vida militar que la vida civil. En la guerra, estratégicamente hablando, se hace imprescindible abrir algunos frentes de combate para encontrarle al adversario los francos débiles a todos los adversarios en todos los momentos, más aún sabiendo que los adversarios son, en este caso, viejos zorros de la política blanda y colorada. Grupos que han estado acostumbrados a hacer del ejercicio de la política blanca y colorada. Grupos que han estado acos-

tumbrados a hacer del ejercicio de la política un medio para lograr sus fines y no un instrumento de servicio al pueblo que les encargó el mandato.

Por lo tanto es esencial que el mandatario defina las estrategias y políticas comunicacionales oficiales, para lo que puede ser necesario crear algunos

pararrayos o fusi-

bles que sirvan para enfrentar a esa oleada de críticas que se empezó a hacer visible, incluso desde alguno de los sectores de la alianza oficialista, como el movimiento indígena. Si alguien no sabe de comunicación es imprescindible que aprenda lo que es. *

Hay personeros del más alto rango, como ministros y funcionarios de nivel medio, que han decidido que la mejor manera de hacer comunicación es dando ruedas de prensa, entrevistas o conferencias una vez a la semana o simplemente tratando de evitar ese necesario contacto con los medios.

Discurso de Campaña versus Discurso del Poder¹

textos y contextos

Lautaro Ojeda Segovia
DOCENTE DE LA FACULTAD
DE COMUNICACIÓN

Mientras más tiempo corre entre el discurso de campaña y el ejercicio del poder del presidente Lucio Gutiérrez, más evidentes son las contradicciones, incoherencias e inconsistencias entre los contenidos de las ofertas y propuestas de campaña y la práctica del poder. La recatada oposición política, los aliados estratégicos que formaban parte de la alianza original de gobierno, junto con medios de comunicación, especialmente escritos, han puesto de manifiesto esas contradicciones. Las reacciones aclaratorias, las rectificaciones y justificaciones de dicho comportamiento por parte del Ejecutivo, han sido inmediatas y en algunos casos han llegado a amenazas que contradicen la real o supuesta "libertad de opinión y de prensa", características de un sistema democrático.

Las interpretaciones respecto de esas contradicciones muestran un amplio espectro explicativo, que aluden a la inexperiencia política del Coronel ® Gutiérrez, a la ausencia de ideología del Coronel, a su personalidad, a la cultura política ecuatoriana, a la ausencia de una racionalidad planificadora, expresada en un Plan de desarrollo nacional, a los vertiginosos y hasta imprevisibles

cambios económicos y políticos tanto internos como externos, que han conducido a buscar alianzas o acuerdos políticos, coyunturales e incluso a rupturas políticas con aliados de campaña y de gobierno. Entre los argumentos de defensa gubernamental frente a estas interpretaciones, se destaca las supuestas mutilaciones o defectuosas interpretaciones que los medios de comunicación -especialmente escritos- realizan de las declaraciones del Presidente Gutiérrez.

Respecto de la inexperiencia e improvisación política, las repetidas rectificaciones sobre decisiones tomadas por el Presidente, son atribuidas al diario y necesario aprendizaje del manejo de las "cosas del Estado" así como al temperamento del actual mandatario. En este último sentido, hay quienes sugieren la existencia de una doble personalidad del Presidente Gutiérrez: una, como candidato y otra, como Presidente, o la capacidad "camaleónica" de su discurso, es decir, de mudar con mucha facilidad de propuestas o posiciones, así como de su habilidad para rectificar lo dicho.

En cuanto a la ausencia de ideología, el Presidente se ha

"Voy a hablar menos con la prensa" (El Comercio, 04-03-03: A6).

encargado, en varias oportunidades, de ratificarla. Dicha ausencia, eventualmente podría explicar las alusiones que la prensa ha hecho sobre la transmutación y flexibilidad política del Coronel ® Gutiérrez en relación con los partidos mayoritarios y en particular con sus antiguos aliados de campaña y de Gobierno, Pachacutik y Movimiento Popular Democrático.

En relación con el papel de la prensa, voceros de gobierno atribuyen buena parte de las contradicciones y equívocos a las supuestas malinterpretaciones, mutilaciones y descontextualización del discurso del Presidente respecto del contexto en el cual fue dicho; lo que ha llevado a sugerir que los medios de comunicación se limiten a transcribir textualmente las palabras expresadas por el Presidente y situar esas palabras en el lugar y circunstancias en las que fueron expuestas ("en su contexto natural"), dicho en otras palabras se insinúa a los medios a desempeñar el papel de secretarios o notarios, en otros términos de transcriptores textuales de las declaraciones del Mandatario y nada más.

Al parecer, con el propósito de evitar o controlar las malas interpretaciones o tergiversaciones de las declaraciones del Presidente, un ex Secretario de Prensa sugirió al Jefe de Estado que tome la distancia con los medios de comunicación del país, en este sentido el Mandatario declaró: "Voy a hablar menos con la prensa" (El Comercio, 04-03-03: A6).

El hastío, incomodidad o hartazgo del Presidente con la prensa permite, a lo mejor, entender la amenaza de amordazar o castigar a los periodistas o medios de comunicación que, supuestamente, utilizan el chisme o la

mentira para desinformar o desfigurar la imagen y comportamiento del Presidente, dicha amenaza ha sido rectificadas.

No es extraño encontrar propuestas explicativas o justificativas a las contradicciones entre el discurso de campaña y el discurso del poder, como aquella que sugiere que la mayoría de ciudadanos entenderá indulgentemente las razones de los giros gubernamentales que permiten entender los cambios "conforme a las justificaciones y conveniencias de la nación, así como con los razonamientos pragmáticos impostergables de un momento dado de una severa crisis presupuestaria y financiera que claman una solución inmediata" (Jaime Bejarano, El Comercio, 18 de febrero, 03, A 4).

Dicho en otros términos, la diferente lógica e incluso ética de los dos discursos podría significar que, con tal de ganar, no importa si lo que se ofrece es o no viable en la práctica. En este caso el ejercicio del poder vuelve "realista" al Presidente, al encontrarse con datos, cifras y condiciones reales, distintas a las que disponía en época de campaña, hechos que pretenden justificar la contradicción entre las promesas y los actos de poder.

Si se pusiera frente a frente las ofertas que el candidato Gutiérrez formulara en época de campaña, con la práctica del poder, la conclusión es obvia, existe contradicción, por ejemplo respecto de la reforma política a través de la consulta popular, de la despolitización de la política, de su intención de lograr consensos políticos, o, sobre las medidas económicas y sociales como la oferta de no subir los combustibles, de priorizar las

políticas sociales e incluso con la promesa de ser imaginativo y hasta de jurar que jamás haría lo que los anteriores presidentes de castigar al pueblo.

El editorialista Jaime Bejarano, en relación con el cumplimiento de las plataformas electorales, se refiere a los análisis realizados por el catedrático mexicano, Guillermo Trejo, en la Revista Nueva Sociedad (2000) bajo el título "¿Por qué a veces conviene que los políticos no cumplan sus promesas de campaña?". Dice Trejo que:

"El contexto financiero, el geopolítico, social e internacional que rige en determinado instante las expectativas de un país, desata pasiones circunstanciales en época de votaciones, sentimientos que se vuelven inconvenientes cuando se ha iniciado un período de gobierno. Los electores ya en la tranquilidad ciudadana, están más interesados en los resultados que en los ideales de partidistas preelectorales y añade exigir que las propuestas de campaña sean un contrato rígido entre votantes y gobernantes es desnaturalizar al Estado como representante efectivo de los intereses de todos los ciudadanos, ya que toda la población demanda igual derecho a la representatividad". (Artículo antes citado).

Con un afán comparativo Vicente Albornoz formula algunas reflexiones respecto de las contradicciones del candidato y luego Presidente de Alemania Gerhard Schoreder, en el sentido de la necesidad de disponer de mecanismos democráticos para enjuiciar, aunque sea simbólicamente, a los gobernantes que incumplen con las ofertas electorales (El Comercio, 28-02-03:03).

Epílogo

Las rectificaciones pueden ser interpretadas como signos de reconocimiento de errores y de respuesta a las demandas sociales y políticas, pero si las rectificaciones se constituyen en el hábito de afirmar un día algo y al siguiente día negarlo o, de hacer aclaraciones de lo que realmente se quiso decir y no se dijo, o que fue malinterpretado, entonces la confianza en la palabra del Presidente Gutiérrez puede perder sentido y credibilidad.

Finalmente, respecto de la contradicción entre el discurso de campaña y el discurso de poder, se podría formular dos

escenarios prospectivos: que dicha contradicción se mantenga en la medida en la que perdure la indefinición ideológica y política del Coronel Gutiérrez, lo que podría significar que los compromisos de campaña sean interpretados desde la óptica del poder. O, que los resultados de los diálogos promovidos por el gobierno contribuyan a la definición de metas, procesos y acciones que respondan tanto a las grandes de-

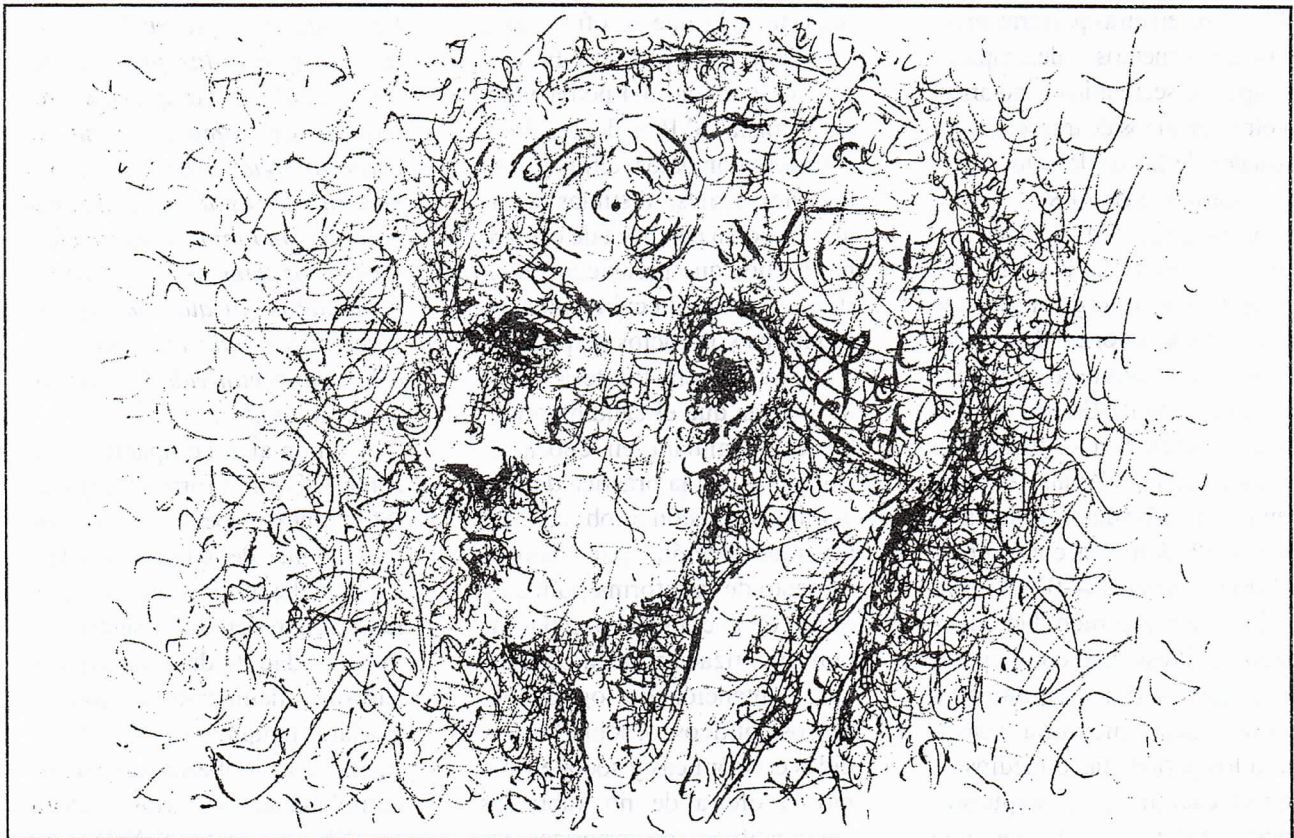
mandas y necesidades sociales y económicas de la población,

como a las posibilidades reales de poder satisfacerlas y, por tanto, el Presidente disponga de referentes claros, a la vez que reales, situación en la que las contradicciones podrían ser poco

significativas, e incluso desaparecer.

24--09-03 *

Las rectificaciones pueden ser interpretadas como signos de reconocimiento de errores y de respuesta a las demandas sociales y políticas



El desempeño mediático: un balance desolador

textos **U** contextos

Marco Villarruel Acosta
DECANO DE LA FACULTAD
DE COMUNICACIÓN

El escenario mediático en el Ecuador ha sufrido notables cambios en estos últimos diez años. No solamente por el incesante crecimiento tecnológico sino por las formas de narrar los acontecimientos y reaccionar frente a las presiones venidas del acontecer político y económico del país y del mundo.

Las elecciones y los procesos políticos son generalmente el mejor escenario para medir el grado de profesionalismo, el dominio de las tecnologías y el apego a los valores de la ética social y política de los comunicadores. Pero también la vida política pre y post electoral. Y en estas pruebas, después del último proceso de elecciones, los medios y algunos periodistas no han pasado la prueba de la idoneidad que la transformación del país requiere. Algunos se quedaron en el pasado y otros pernoctan en la incertidumbre y la confusión.

Los medios de nuestros días, claro, no son los mismos de hace diez o veinte años. Se han transformado de manera impresionante en el aspecto formal, pero no han dejado de tener dos malestares sustanciales: la excesiva comercialización y su in-

condicional obediencia y pertenencia a las más altas esferas del poder político y económico. Esto último no debería asombrarnos si no fuera por la forma tan grotesca con la que generalmente se lo hace y que se demostró en y después de las elecciones del 2002.

A pesar del extraordinario protagonismo de los medios en los ascensos y caídas de los gobiernos (casos Dahik, Bucaram, Mahuad), no han sabido –la mayoría de ellos– ubicarse en el plano adecuado de orientación a la ciudadana y la búsqueda de las propuestas y de las soluciones. De acuerdo al pensamiento liberal, aquel que se ha desarrollado a nivel de la teoría empresarial de los medios, éstos no deben constituirse en actores privilegiados, ni de ellos han de salir los políticos ni protagonistas del convivir diario. Esto no se ha cumplido por el discutido papel de los periodistas-diputados, gerentes de medios-banqueros, reporteros-asesores, periodistas-hacendados, periodistas-embajadores, periodistas-ministros, en la vida política del Ecuador. Historias no nuevas, es cierto, porque antaño los dueños de los periódicos o co-

lumnistas de renombre fueron ministros, embajadores, asesores, es decir, participando del banquete del poder.

Los medios son parte vital y hasta actores mismos de los procesos políticos, económicos y culturales del Ecuador. Y ello les trae responsabilidades como a cualquier otro órgano de la vida social, más allá del papel de jueces infalibles o árbitros impolutos en los que tienden a situarse, por encima de leyes, normas o códigos. Recuérdese que una máxima que anima su trabajo y que se lo pregonan con atrevimiento es que en hablando de reglamentos "para los medios la mejor ley es que no haya ley".

Los problemas propios del mercado ampliado, de la globalización, del canibalismo competitivo reflejado en la caída en picada del volumen de negocios de los diarios, por ejemplo, o en la feroz pelea por el "rating" televisivo con programas como los denominados "reality shows" ha llevado a los grandes medios a transformar los espacios en escenarios donde la política, y el deporte, la sociedad, la cultura y la vida cotidiana no son sino espectáculos con actores voluntarios o no.

Vamos a ver. Fue clamorosa la parcialización de algunos medios durante la crisis bancaria. Incluso algunos de ellos fueron parte del escándalo y continuarían siéndolo bastante después. Tales los casos de el diario El Telégrafo, Gamavisión, el sistema TV Cable, Sí TV, TC Televisión, cuyos propietarios apostaron a la inversión en Medios con el fin de hacer negocios pero también para apuntalar posturas políticas e ideológicas. En esos tiempos no dudaron en ha-

cer cuantiosas inversiones tecnológicas o contratar una especie de "estrellas" para conducir a animar los programas. Algunos de estos elementos están ahora en puestos políticos.

El siguiente proceso político fue el que animó el ex presidente Gustavo Noboa. Los medios no supieron qué decir con respecto a la dolarización. A lo sumo dar la palabra a los mismos articulistas de siempre. Un fenómeno económico absolutamente nuevo en la voces de los mismos analistas de siempre.

La intempestiva llegada de los indígenas, ex militares y ciertas organizaciones populares al poder en el 2003 les tomó completamente desprevenidos. La tónica había sido siempre que uno de los sectores dominantes se turne en el poder y por lo tanto las normas de cobertura o análisis iban a ser las mismas.

Hubo estupor y desconcierto. La antipatía fue instintiva.

Los ex militares ni la gente de la alianza no traían algún diseño de política de comunicación, por lo tanto ya había motivo para la leña. Igual hubiera sido si la había porque habría denotado intenciones estatizantes o regulatorias, aspectos que los fieles devotos de la Sociedad Latinoamericana de Prensa detestan con toda su alma.

No hubo los famosos cien días de gracia. La presencia de los indígenas en los palacios ministeriales, la entrega de ciertas funciones no vitales a representantes de la izquierda revolucionaria, y el cometimiento de errores propios de quienes asumen con inexperiencia las labores de la dirigencia del Estado, fueron suficiente razón para arremeter con sutileza primero, y con des-

caro después en una campaña de oposición caracterizada por el racismo, el abultamiento inédito de los errores de principiante del coronel que ejerce las funciones de Presidente, que además pone lo suyo con su imparable verborragia, con sus excusas posteriores, o con sus promesas fallidas de silencio total.

Ha sido muy comentado el furor con el que han criticado los términos de la Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional. Los que conocen los sórdidos campos de estas negociaciones afirman que Gutiérrez firmó mucho menos de lo que se estilaba por parte de gobiernos anteriores. Nunca antes la prensa nacional se preocupó tanto de ciertos aspectos que eran olvidados o ignorados de manera benevolente por los ellos. Entonces, los unos, el Gobierno, y los otros, los Medios, le dieron la espalda al pueblo.

Lo demás es conocido. Material para la prensa del escándalo, o la prensa del corazón. Como para identificar la lógica de vida de los medios. Un caricaturista decía con alegría que se encontraba muy satisfecho con lo que acontecía a nivel político porque tenía suficiente material para ironizar o caricaturizar.

Mientras tanto la sociedad espera el apoyo real de los medios para salir del apuro y como es obvio ello no se podrá lograr sino con una posición absolutamente nueva, la que vaya más allá de los meros intereses económicos y políticos y llegue más bien al cumplimiento de lo que se pregonan todos los días: el servicio a la patria, porque no es cierto que el país habrá de acabarse por lo que la prensa calle, sino por lo que diga mal. *

El estatuto epistemológico de las Ciencias de la Comunicación

textos y contextos

Alain Hercovici
Trad. Luis Albornoz
Pablo Hernández
Glenn Postolski

Este trabajo tiene por objetivo cuestionar el estatuto epistemológico de las Ciencias de la Comunicación, lo cual implica: estudiar las modalidades de construcción del objeto de estudio así como su autonomía relativa, analizar las características de los principales paradigmas, los métodos y las hipótesis a ellos ligadas. Es tomado del libro: "Causas y azares". Los lenguajes de la comunicación y la cultura en (la) crisis. Año V. Número 7. Invierno 1998.

Las ciencias de la comunicación fueron construidas a partir de dos concepciones radicalmente diferentes: la primera parte del presupuesto de que existe una autonomía relativa del objeto de estudio y construye de ese modo una Teoría General de la Comunicación, que excluye, de facto, lo social; la segunda por el contrario, muestra que no existe autonomía del objeto de estudio y, consecuentemente, se trata de analizar la comunicación partiendo de problemáticas totalmente diferentes en las cuales será integrado lo social, en sus distintas dimensiones.

La construcción de un paradigma, en el sentido definido por Khum,¹ presenta las siguientes características:

i) es preciso definir y construir un objeto de estudio relativamente autónomo que permita delimitar un campo de investigación específico,

ii) el propio concepto de paradigma implica definir problemáticas específicas o sólo privilegiar ciertos aspectos de la realidad.

iii) es preciso también, en el ámbito de un determinado paradigma, construir un conjunto de hipótesis y de instrumentos analíticos que corresponda a las problemáticas consideradas relevantes.² Este concepto de paradigma puede ser asimilado al concepto de Programa de Investigación Científica de Lakatos. Por otro lado, la interpretación científica torna necesaria la construcción de un modelo teórico capaz de instaurar la ruptura

1 KHUM, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*. San Pablo, Ed. Perspectiva, 1991; p. 42

2 *Idem*.

necesaria entre la realidad inmediata y la explicación científica.³

iv) finalmente, es preciso adoptar criterios de "demarcación" que permitan testear la científicidad de las leyes construidas. De hecho se trata de instaurar una ligazón entre los resultados del modelo y la realidad definida, así como establecer criterios de validación de las leyes. Una ley científica en el ámbito del paradigma que le corresponde, posee cierta universalidad en la medida que su valor explicación no se limita a un estudio de caso. Esa universalidad puede ser absoluta, como preconiza Popper, o relativa, en el caso de las diferentes formas de historicismo.⁴

¿En qué medida las Ciencias de la Comunicación prescriben esos criterios? ¿Será posible construir, a partir de un paradigma específico, una Teoría General de la Comunicación? Tales son, a nuestro entender, las cuestiones pertinentes en lo que se dice respecto al estatuto epistemológico de las Ciencias de la Comunicación.

II LA AUTONOMIA DEL OBJETO DE ESTUDIO

1) Una Teoría General de la Comunicación

Una primera línea de investigación, tal vez la más antigua, adopta el presupuesto que la comunicación puede ser analizada como un objeto de estudio autónomo, partir de una misma matriz teórica:

i) analiza cualquier forma de comunicación, desde la comunicación interpersonal a la comunicación social, a partir del mismo modelo. Este abordaje consiste en estudiar la comunicación a partir del esquema emisor, canal de transmisión, receptor.

ii) estudia las características de la comunicación independientemente de las relaciones sociales, históricas, políticas y económicas que la sustentan. Este tipo de análisis puede ser empírico o teóricamente formalizado, utiliza ampliamente la cibernética y la teoría de la información.

iii) la autonomía del objeto de estudio en relación a otros campos sociales, implica una autonomía metodológica. Utilizándose un mismo paradigma es posible estudiar la comunicación en sus diversas manifestaciones como fenómeno genérico.

Es posible observar que en este tipo de análisis no existen "ruidos" ligados a las variables históricas y sociales, de la misma manera, la emisión y la recepción son consideradas neutras en relación a las variables sociológicas. El análisis puede ser empírico (por ejemplo, la

teoría del two step-flow communication) o extremadamente teórica (las aplicaciones de la cibernética o de la termodinámica a la teoría de la comunicación); a partir del postulado de la existencia de la naturaleza humana, se estudia un proceso formal de comunicación. Un mismo modelo debe permitir explicar fenómenos tan diferentes como, por ejemplo, la comunicación interpersonal y la cultura de masas. Es "una teoría formal que estudia [...] independientemente de estos seres y estas cosas".⁵

Este formalismo epistemológico se caracteriza por el hecho que "el pensamiento se libera de cualquier sistema real para analizar todos los sistemas posibles y reencontrar lo real como una posibilidad realizada".⁶ Esto implica obligatoriamente, exogenizar la historia y las relaciones sociales.

La construcción de las Ciencias de la Comunicación hoy, enfrenta problemas semejantes a la construcción de las Ciencias Económicas en el siglo XVIII, por lo menos en lo que concierne a la economía dominante:

i) el estudio de una actividad social independientemente de

¿Será posible construir, a partir de un paradigma específico, una Teoría General de la Comunicación? Tales son, a nuestro entender, las cuestiones pertinentes en lo que se dice respecto al estatuto epistemológico de las Ciencias de la Comunicación.

3 BACHELARD, G., *La formación del espíritu científico*. París, Librairie Philosophique J. Vrin, 1989; p. 6.

4 Al respecto de esa discusión ver Alain HERSCOVICI, "Epistemología, Economía y Complejidad", trabajo presentado en la 46 Reunión Anual de la SBPC, Victoria, UFES, julio de 1994. Ver también Gilles-Gaston GRANGER, *La Ciencia y las Ciencias*, San Pablo, De. UNESP, 1993, p. 48.

5 MOLES, Abraham A., *Teoría estructural de la Comunicación y sociedad*. París, CNET/ENST, 1986; p. 15.

6 GODELIER, Maurice, *Racionalidad e Irracionalidad en economía*. París, PCM/petite collection Máspero, 1983 tomo II, p. 146.

sus relaciones con los otros campos sociales; el sistema capitalista se caracteriza por la autonomía de lo económico en relación a otros campos sociales.⁷ No obstante, esa autonomía se relativiza a medida que la economía es parcialmente determinada por variables extra-económicas. Sin embargo, por fines analíticos, es preciso y es posible delimitar "artificialmente", un campo social específico;

ii) la existencia de un comportamiento específico: la racionalidad económica conceptualizada a partir del "Homo Economicus", la racionalidad comunicacional en el caso del "Homo Communicans". Ya es posible observar que estas racionalidades son definidas en el ámbito microsocioal, y que ellas son formales una vez que pueden ser aplicadas a cualquier tipo de situación;

iii) su valor ontológico se justifica a partir de la naturaleza humana de la misma manera que, para los economistas clásicos, el "Homen" posee una propensión natural al trueque,⁸ él tiene, para estos comunicólogos, una propensión natural a comunicar.

2) La autonomía de la tecnología

De acuerdo con la tesis de Mac Luhan, las diferentes tecnologías intelectuales (que corresponden por ejemplo a la

oralidad, a lo escrito, a la televisión y a la informática) determinan la manera cómo el hombre concibe o entiende el mundo. Existe un determinismo tecnológico en la medida en que, en última instancia, la tecnología determina el pensamiento y, de cierta manera, lo social. Mac Luhan afirma que "[...] los efectos de un medium sobre el individuo y sobre la sociedad dependen de la variación de escala que produce cada nueva tecnología [...]"⁹ Parte del debate actual sobre las nuevas tecnologías de la cultura, de la información y de la comunicación parte implícitamente de los mismos presupuestos. Al respecto mostramos en otros trabajos,¹⁰ que no existe determinismo tecnológico: el desarrollo de esas nuevas tecnologías se explica a través de las necesidades de la acumulación

capitalista, así como de los límites económicos de la cultura de masas ligada al fordismo; por el hecho de actuar en el seno del sistema capitalista, son portadoras de nuevas formas de exclusión social y económica. Estamos lejos de la instauración de una "inteligencia colectiva" que garantizaría el acceso de todos

los ciudadanos al saber.¹¹

No existe determinismo tecnológico en la medida que el sentido del mensaje sólo se efectiviza en función de situaciones específicas, locales e históricas.¹² En otras palabras, las tecnologías intelectuales no son portadoras de significado: éstas dependen del contexto y de las posibilidades de los individuos de modificarlo. Si así fuera no es posible entender por qué en el ámbito de este proceso de

reapropiación y de "recreación" del mensaje, Pierre Lévy se rehúsa a considerar la clase social como una categoría explicativa. Todos los estudios muestran que existe una reapropiación diferenciada de las tecnologías y de los mensajes ligados a ellas, en función de la pertenencia social.

En el seno de esta "aldea global" sin clases, sólo es posible explicar el proceso de reapropiación diferenciada a partir de un abordaje microsocioal, o sea a partir del individualismo metodológico. En otros trabajos ya mostramos los límites metodológicos del reduccionismo.¹³ En nombre del individualismo metodológico, este tipo

De acuerdo con la tesis de Mac Luhan, las diferentes tecnologías intelectuales (que corresponde por ejemplo a la oralidad, a lo escrito, a la televisión y a la informática) determinan la manera como el hombre concibe o entiende el mundo.

7 POLANYI, K., *La Gran transformación, desde los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. París, NRF/Gallimard, 1983.

8 Ver Adam SMITH, *La Riqueza des Nations*, París, Gallimard, 1976.

9 MC LUHAN, Marshall, *Pour comprendre les média*. París, Seuil, 1976.

10 HERCOVICI, Alain, "Economie des réseaux et structuration de l'espace: pour une Economie de la Culture et de la Communication", in *Sciences de la Société* n° 40, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, Février de 1997.

11 LÉVY, Pierre, *L'Intelligence collective*, La Découverte. París, 1994.

12 LÉVY, Pierre, *Les technologies de l'intelligence*, La Découverte. París, 1990; p.26.

13 HERCOVICI, Alain, *Epistemología, Economía e Complejidad*, op. cit.

de teoría exogeniza lo social por el hecho de rechazar el valor explicativo de las categorías macrosociales.¹⁴

Finalmente, el conjunto de las tesis que reconocen la primacía del "medium" no percibieron que la evolución de las técnicas y de las tecnologías, intelectuales o no, no es un movimiento autónomo que posee su propia lógica; al contrario, esta evolución es el producto de ciertas relaciones sociales de poder, que se expresan económica y simbólicamente. Los trabajos antropológicos de Lévi-Strauss¹⁵ sostiene que las tecnologías intelectuales son el producto, y no la causa, de ciertas relaciones sociales de poder, por ejemplo, en la historia de la civilización del mar Mediterráneo, la escritura aparece cuando ya existe una división en castas o en clases sociales.

De una manera general, el pasaje de las sociedades orales a las que ya conocen la escritura se explica por la aparición de la división en clases sociales¹⁶ y por la apropiación diferenciada del excedente económico.

Las teorías de la comunicación que explican la modificación de los modos de pensamiento a partir de la evolución de las tecnologías intelectuales, fallan por las siguientes razones:

i) en el ámbito de un abordaje idealista, consideran que existe un desarrollo autónomo de la tecnología; por el hecho de afirmar que las tecnologías intelectuales determinan, en última instancia, la estructuración social, confunden la causa y el efecto.¹⁷

ii) consecuentemente, no existe neutralidad ni autonomía de la tecnología. La innovación tecnológica y su obsolescencia permiten explicar la dinámica intrínseca del capitalismo, como mostraron Marx o Schumpeter.

3) La lingüística y la estética

Los diferentes abordajes que tratan de la lingüística son reveladores de este tipo de problemática: según Saussure,¹⁸ el lenguaje constituye un objeto autónomo que posee su propia lógica.¹⁹ Los trabajos de Chomsky se incluyen en esa misma línea: en la medida en que el lenguaje representa un bien común,²⁰ cualquier individuo tiene el mismo acceso al lenguaje y este no produce efectos de división social.

Esos análisis internos excluyen, por definición, las relaciones sociales: "la ilusión de la autonomía de orden puramente lingüística [...] se basa en el privilegio concedido a la lógica interna del lenguaje y no permite analizar las condiciones sociales de su uso [...]".²¹ Así, no es posible entender la significación social del mensaje sin analizar las condiciones sociales de su producción y de su aprobación: no hay mensaje sin metamensaje.²²

En lo que dice respecto al lenguaje, Bordieu afirma que el

mercado lingüístico es un "modelo simple de producción y de circulación lingüística [...] [concebido A.H] como las relaciones entre los "habitus" lingüísticos y los mercados donde son ofrecidos esos productos".²³ Esta pro-

No es posible entender la significación social del mensaje sin analizar las condiciones sociales de su producción y de su aprobación: no hay mensaje sin metamensaje.

blemática concierne a la producción de cualquier mensaje, sea lingüístico, estético, etcétera; a partir del principio de "Habitus", cada agente social, intenta valorizar su mensaje en los diferentes mercados simbólicos. Este tipo de problemática

14 LÉVY, Pierre, *Les technologies de l'intelligence*, op. cit., p. 13: "cualquier teoría que utiliza esos macroconceptos [...] no está en condiciones de explicar situaciones concretas."

15 LÉVI-STRAUSS, Claude, *Tristes Tropiques*. París, Librairie Plon, 1973.

16 BEAUD, Paul, "Le scribe et l'usurier. Pour une sociologie des médiations". *Réseaux* n° 8, París CNET, Issy les Moulineaux, 1984.

17 MAC LUHAN, Marshall, op. cit., p. 25. El análisis de Lévy es apenas una versión más sofisticada de la teoría de Mac Luhan.

18 DE SAUSSURE, Ferdinand, *Cours de linguistique générale*. París, Payot, 1960.

19 De la misma manera, la Historia del Arte y la Estética presuponen una autonomización del campo cultural. Esas disciplinas consisten en proceder a un análisis "interno" de la obra. Al respecto ver Alain Hercovici, *Economía de la Cultura y de la Comunicación*, Vitória, Fundación Ceciliano Abel de Almeida/UFES, 1995.

20 Chomsky, Noam, *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge, MIT Press, 1965.

21 BORDIEU, Pierre, *Le Sens Pratique*. París, Les Editions de Minuit, 1980.

22 QUÉRÉ, Louis, *Des miroirs équivoques. Aux origines de la Communication moderne*. París, Aubier Montaigne, 1982; p.54.

23 BOURDIEU, Pierre, *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. París, Fayard, 1982.

permite efectuar, al mismo tiempo, un análisis interno y externo; permite dar cuenta de las especificidades del campo social estudiado así como de la ligazón entre este campo y lo social. Permite de esta forma, historizar el análisis.

No es posible, como pensaba Abraham Moles, construir una teoría formal de la comunicación a partir del uso de la cibernética,²⁴ en la medida en que es preciso considerar tanto el mensaje cuanto sus condiciones sociales de producción y de apropiación. El hecho de incluir el mensaje y el metamensaje en el campo de análisis implica privilegiar el análisis del espacio público, en su dimensión sociológica y económica: es en este espacio que se construyen las representaciones simbólicas de los diferentes grupos sociales; es en este espacio que se determinan las elecciones (escuelas) económicas en términos de financiamientos públicos destinados a las diferentes actividades sociales.²⁵

En otros trabajos, a partir de una metodología semejante. Bourdieu muestra que no es posible hacer un análisis puramente interno, o sea, puramente estético, de las obras de arte, por el hecho de que la obra se relaciona, tanto desde el punto de vista de la producción cuanto de las modalidades de apropiación, con condiciones sociales e históricas específicas; del mismo

modo si esos determinismos son mediatizados por las estructuras del campo de producción,²⁶ ellos constituyen variables explicativas. En la misma perspectiva, la distancia kantiana que define el gusto puro refleja una distancia en relación a las necesidades económicas inmediatas.²⁷

El campo de producción, en el cual se valoriza, simbólica y económicamente la obra, constituye un espacio social históricamente determinado, y no un medio sociológicamente "neutro", como afirma el análisis estético. Esas reflexiones se podrían aplicar igualmente a la semiología.²⁸

II LAS LÓGICAS SOCIALES DE LA COMUNICACIÓN

1) Una refutación de la autonomía del objeto

Esas teorías de la comunicación, sea en su vertiente cibernética o tecnológica, sea en función de la autonomía del propio campo, fallan por el hecho de postular que es posible analizar un mensaje independientemente de sus condiciones sociales de producción y de recepción y la evolución de los sistemas tecnológicos independientemente de sus funciones económicas y condiciones sociales de apropiación. La endogenización de lo Social torna necesaria una re-

definición del propio objeto de estudio y, consecuentemente, de los métodos utilizados. Cualquier acto de comunicación presupone una cierta estructura social que predetermina el significado del mensaje y sus condiciones de recepción. Al respecto. Louis Quéré muestra que la comunicación implica la existencia previa de un "tercero simbolizante": "cuando decimos alguna cosa, decimos alguna cosa respecto de lo que estamos diciendo".²⁹ Lo Social está incluido en cualquier tipo de discurso; la comunicación no puede ser concebida independientemente de la existencia de mediaciones simbólicas que tornan social y simbólicamente inteligible el mensaje, a partir de una definición implícita del papel de los actores sociales.³⁰ En este sentido, es preciso considerar la comunicación como un componente del espacio público en el cual los diferentes discursos se legitimaron.³¹

No es posible sustentar la tesis de la autonomía del objeto:

i) no existe un sistema de producción, de transmisión y de recepción que puede ser definido independientemente del medio social. La mayor parte de los estudios de recepción de los media resaltan el hecho que existe una reapropiación diferenciada de los mensajes en función de las diferentes clases sociales;³²

24 MOLES, Abraham A. *Op. cit.*

25 HERCOVICI, Alain. "Les modifications de l'espace public. Repères théoriques". Aracaju, III° Colóquio franco-brasileiro SFIC/INTERCOM, setembro de 1995.

26 BOURDIEU, Pierre. "Cham intellectuel et project créateur". *Les Temps Modernes* n. 246, París, 1966.

27 BOURDIEU, Pierre. *La Distinction. Une critique sociale du jugement*. París. Les Editions de Minuit, 1979.

28 QUÉRÉ, Louis. *Des miroirs équivoques*, *op. cit.*

29 *Idem*, p. 33.

30 *Idem*, p. 32

31 HERCOVICI, Alain, *Les modifications de l'espace public. Repères théoriques*, *op. cit.*

32 HERCOVICI, Alain, *Economía de la Cultura y de la Comunicação*, *op. cit.*

ii) el lenguaje o la estética no pueden seguir siendo concebidos como bienes comunes accesibles a todos en las mismas condiciones.

iii) no existe determinismo, ni autonomía de las tecnologías, en la medida que la inserción social de las técnicas sólo puede ser analizada en función de "su relación con el conjunto de las prácticas sociales y culturales"³³

2) Las Lógicas sociales

2.1. Los trabajos del GRE-SEC³⁴

Frente a los límites intrínsecos de esas tentativas de construcción de una nueva Teoría General, ciertos sectores privilegiaron el estudio de las lógicas sociales de la comunicación; éstos "corresponden a los movimientos de mediano plazo que se relacionan tanto con los procesos de producción cuanto con los procesos de consumo y con los mecanismos de formación de los usos"³⁵

Esta problemática torna necesario un abordaje interdisciplinario en la medida que se trata de estudios con diferentes dimensiones sociales de la comunicación.³⁶ Así este análisis privilegia los si-

guientes aspectos:

i) la articulación entre los diferentes dispositivos técnicos y la producción de mensajes;

ii) la inserción social de las técnicas.

iii) El estudio de las mediaciones simbólicas necesarias a la difusión de las tecnologías y de los mensajes a ellos ligados.

iv) El análisis sociológico y económico en lo que respecta al papel de esas actividades en relación a la acumulación capitalista y a las estrategias económicas desarrolladas por los diferentes actores. De este modo, Berbard Miège habla de una economía política crítica de la comunicación.³⁷

2.2. La metodología

Las tentativas hechas por Régis Debray³⁸ para construir una mediología general, por las mismas razones, se oponen a las teorías que postulan una autonomía del objeto de estudio, consecuentemente, ellas proponen un abordaje esencialmente interdisciplinario.

La construcción del objeto metodológico consiste en estudiar las relaciones entre el pensamiento y "el sistema material de los soportes y de los medios

de transmisión que torna efectiva, en cada período, su validación social".³⁹ Es un concepto muy próximo al concepto de sistema y estructura techno-estéticas, en la medida en que este analiza las relaciones que existen entre infraestructuras material y tecnológica de las producciones simbólicas, sus características estéticas y sus modos de validación social, no obstante, este último concepto fue elaborada y utilizado en el ámbito de análisis económicos de la cultura y la comunicación.⁴⁰

Creemos que una ciencia se caracteriza por la construcción de un objeto autónomo; a esta autonomización del objeto de estudio corresponde una autonomización de los métodos, del instrumental analítico y la creación de un paradigma propio. Esta autonomización es relativa, en la medida que existe una interrelación fuerte entre los diferentes campos sociales. No obstante, ello es necesario, pues permite delimitar un campo de investigación específico.

Régis Debray afirma, al contrario, que la "unidad de una disciplina tiene que ser alcanzada en su objeto o en su método".⁴¹ Esto no es suficiente para definir una ciencia: la definición de una problemática específica, en relación a un objeto autónomo, no permite crear una nueva disci-

En este sentido, es preciso considerar la comunicación como un componente del espacio público en el cual los diferentes discursos se legitimaron.

33 MIÈGE, Bernard, *La pensée communicationnelle*. PUG, 1995, p. 64.

34 Groupe de Recherche sur les Enjeux de la Communication (Grupo de investigación sobre las problemáticas de la comunicación), de la Universidad Stendhal de Grenoble.

35 MIÈGE, Bernard, *La Société conquise par la Communication*. PUG, 1989, p. 19.

36 *La pensée communicationnelle*, op. cit. p.100: "El objeto comunicacional sólo puede ser analizado a partir de sus manifestaciones en los diferentes campos sociales".

37 *Idem*, p. 17.

38 DEBRAY, Régis, *Cours de Médiologie Générale*. Paris, NRF, 1991.

39 *Idem*, p. 17.

40 A este respecto, ver: Dominique Leroy, *Economie des arts du spectacle vivant. Essai sur la relation entre l'esthétique*. Paris, Economica, 1980.

41 *Cours de Médiologie Générale*, op. cit. 17.

plina: no se trata de construir una metodología específica, ni una nueva matriz teórica, se trata de utilizar la contribución de varias disciplinas para estudiar las diferentes dimensiones de un mismo objeto. Por esto la metodología sólo puede ser interdisciplinaria: la historia de las técnicas, la sociología y la economía de la cultura, la sociología política, serán utilizadas para estudiar las relaciones entre el pensamiento, sus "materialidades" y sus modalidades de validación social. A pesar de la pertinencia de la problemática así definida, la metodología no presenta los pre-requisitos metodológicos y epistemológicos para construir una nueva ciencia.

CONSIDERACIONES FINALES

¿En qué medida es posible, hoy, hablar de las ciencias de la comunicación? En la medida que esos abordajes refutan la existencia de una matriz teórica "universal" que ignora las lógicas sociales que sustentan cualquier tipo de comunicación, es decir, cuando la dimensión intrínsecamente histórica y social de la comunicación es afirmada, no es posible autonomizar el objeto de estudio. La interdisciplinariedad se torna obligatoria e impide la construcción de una disciplina específica. En otras palabras por el hecho de reducir los abordajes universalistas ligados a la construcción de una teoría formal de la comunicación, no es posible proporcionar una alternativa que permite construir una matriz teórica ori-

ginal en la cual lo social sería endogeneizado. Para la Ciencia Económica este problema fue parcialmente resuelto por la escuela marxista y por la escuela francesa de la Regulación, en la medida que esas dos corrientes representan una alternativa en relación al formalismo y al a-historicismo de la escuela neoclásica.

¿Será que para constituirse como Ciencia, los Estudios en Comunicación deben ignorar sus dimensiones sociales históricas y políticas?

Creemos que el precio a pagar será demasiado alto. Tal es el dilema que conocen hoy las Ciencias de la Comunicación. No es posible reivindicar simultáneamente la necesidad de un abordaje interdisciplinario y las especificidades de las Ciencias de la Información y de la Comunicación.⁴² En este sentido, es más realista, es menos ambiguo hablar de Estudios de la Comunicación.

No obstante, el hecho de privilegiar abordajes interdisciplinarios no significa que el análisis podrá dar cuenta de la multidimensionalidad de la realidad estudiada. Esas lógicas sociales consisten en incorporar las contribuciones de varias disciplinas en una proble-

mática que permanece esencialmente monodisciplinaria:⁴³ las lógicas sociales privilegian una problemática socioeconómica, la economía de la Cultura y la Comunicación integra, en una perspectiva económica, variables generalmente excluidas por el análisis económico tradicional.⁴⁴ Este tipo de abordaje resalta los límites intrínsecos de las explicaciones producidas por la Ciencia, las cuales permiten estudiar apenas los aspectos

de la realidad que corresponden a las problemáticas compatibles con el paradigma escogido. En este sentido, ninguna explicación científica, ya sea bajo la forma de teorías formales de cuño universal, o de abordajes intrínsecamente históricos, permiten explicar lo real en su totalidad.

Finalmente, los cuestionamientos relativos a la Comunicación son reveladores de la crisis de los paradigmas

científicos que permitieron construir sistemas generales para explicar el mundo, así como de la necesidad de una intensificación de la interdisciplinariedad frente a la complejidad de lo real. *

¿En qué medida es posible, hoy, hablar de las ciencias de la comunicación? En la medida que esos abordajes refutan la existencia de una matriz teórica "universal" que ignora las lógicas sociales que sustentan cualquier tipo de comunicación, es decir, cuando la dimensión intrínsecamente histórica y social de la comunicación es afirmada, no es posible autonomizar el objeto de estudio.

42 Es la posición de Miège en *La pensée communicationnelle*, op. cit. p. 102.

43 BARTOLI, H., *L'Economie multidimensionnelle*. París, Economica, 1991, p. 80: "cualquier abordaje interdisciplinario se torna necesario [...] una monodisciplinariedad a partir de la cual se forman los cuestionamientos".

44 HERCOVICI, Alain, *Economía de la Cultura y de la Comunicação*, op. cit.

Investigación, Comunicación, Cultura y Globalización

textos y contextos

Raúl Moncada Landeta
PROFESOR DE LA FACULTAD
DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Desde los años 80 del siglo XX se analiza la comunicación en América Latina inmersa en dinámicas culturales. Los estudiosos latinoamericanos reconocen dos matrices culturales que coexisten en el continente:

- **Occidente** que ha creado el paradigma de la modernidad, sustentada en la razón instrumental y que se universaliza a través del capitalismo, la globalización, el mercado y el progreso; y
- **La diversidad de culturas tradicionales** propias de la región, son cosmovisiones, creencias, pensamientos míticos, universos simbólicos característicos de la región, que se expresan en prácticas rituales, costumbres, tradiciones y celebraciones.

Las investigaciones en el ámbito de comunicación-cultural analizan los distintos espacios, formas, medios y mecanismos desde donde se produce la comunicación. Desde esta visión se entiende que los medios masivos pertenecen a la cultura occidental, y que sus rasgos instrumentales de comunicación encuentran serias incompatibilidades con las mediaciones de saber no occiden-

tal de culturas tradicionales, que privilegian la interacción personal y comunitaria.

Se trata de entender, no solo la matriz racionalista y tecnológica en que se sustenta occidente, sino también aquellas otras matrices culturales que produce otros espacios y formas de comunicación no instrumentales y relacionales de culturas no occidentales, como las que existen en Latinoamérica; cuyas formas se expresan en la oralidad, en el universo simbólico, en la producción de sentidos lúdicos y mágicos de importantes sectores sociales.

Los temas más trascendentes de las investigaciones en comunicación en América Latina se relacionan con las mutaciones que experimentan las sociedades modernas actuales en relación con las culturas. Denominadas sociedades de la información, sociedades de comunicación, sociedades mediáticas (o de los mass media) o sociedades de la imagen.

Javier Echeverría confirma que por estos procesos mundiales de influencia tecnológica, en la mayoría de países del planeta existen mutaciones de las casas, la memoria, la producción, el

Los temas más trascendentes de las investigaciones en comunicación en América Latina se relacionan con las mutaciones que experimentan las sociedades modernas actuales en relación con las culturas.

tiempo, la noción del territorio, las prácticas culturales. La comunicación produce transformaciones tecnocientíficas decisivas en las relaciones humanas cuyos parámetros se comparan con las producidas por la escritura, por la imprenta o por el sistema de producción industrial del siglo XIX¹. Son cambios que se realizan dentro de la denominada globalización, que es el proceso mundial de influencia generalizada que occidente ha desplegado, según Ignacio Ramonet², fundamentalmente en tres parámetros o dimensiones:

1. El parámetro económico, el intercambio mundial de mercancías y, especialmente, las transacciones financieras de valores y divisas tales como papeles de deuda externa, bonos, acciones, etc. Prevalece en la globalización la economía especulativa del capital.

2. El parámetro tecnológico producido por el acelerado desarrollo en el ámbito de la comunicación, comprende desde los tradicionales medios masivos de televisión, radio y prensa hasta otras tecnologías comunicacionales tales como la telemática, el cd rom, el teléfono celular, el bipper, la televisión por

able, tarjetas de crédito, tarjetas de débito bancarias. Su importancia radica en el uso que de esta tecnología hacen las personas, los grupos, las instituciones, y, en general, los actores de las sociedades modernas.

3. El parámetro de circulación de discursos, o intercambio de sistemas de significación que producen algunos actores sociales dominantes, especialmente de los países desarrollados, liderados por Estados Unidos³.

Las mutaciones o cambios relacionados con estos parámetros se generan en todos los ámbitos de la actividad humana, sea en el espacio doméstico, en la producción y el consumo, en las concepciones de tiempo, territorio, nación, en la educación, en la empresa privada o en las instituciones del Estado. Porque la globalización y la comunicación moderna inciden en las relaciones humanas, en los modos de vida, en las identidades culturales, en las cosmovisiones, ideas, creencias, paradigmas de los sujetos en los ámbitos individual y colectivo.

Se muestra a continuación reflexiones sobre dos puntos que explican estos cambios:

Se muestra a continuación reflexiones sobre dos puntos que explican estos cambios:

- A. Diferencias culturales en el origen de los países desarrollados y latinoamericanos, para comprender cómo la comunicación se relaciona íntimamente con las culturas y se extiende a los ámbitos de la política, la economía, el medio ambiente, la cotidianidad, la ubicación de los medios masivos de información y de otras instancias comunicacionales.
- B. La imposición del modelo dominante de occidente -que implica la globalización, el neoliberalismo y la modernidad- relacionado con los medios masivos.

A. DIFERENCIAS CULTURALES EN LA FORMACIÓN DE PAÍSES DESARROLLADOS Y LATINOAMERICANOS

Entender la comunicación actual requiere remitirse al origen de los países en Latinoamérica, que ha sido distinto que en los del primer mundo, tales como Inglaterra, Francia, Alemania de Europa, o los Estados Unidos de Norteamérica, en el proceso de desarrollo de la modernidad.

Los países desarrollados lograron construir Estados nacionales mediante la unificación mental y cultural de una población en un espacio geográfico delimitado, desde donde los habitantes han compartido ideales, costumbres, conciencia y objetivos comunes, integrados a un poder central.

La comunicación produce transformaciones tecnocientíficas decisivas en las relaciones humanas cuyos parámetros se comparan con las producidas por la escritura, por la imprenta o por el sistema de producción industrial del siglo XIX¹.

1 Ver Javier Echeverría, *Cosmopolitas Domésticos*, Barcelona, Ed. Anagrama, 1995.

2 Ignacio Ramonet, "El tratamiento de la información económica en el periodismo de hoy", ponencia presentada en Caracas, Venezuela, el 4 de abril del 2002, por el aniversario del Fondo de Garantías de Depósitos y Protección Bancaria, FOGADE.

3 Noam Chomsky utiliza el término de "Comint", apócope de "comunidad internacional", para describir a los Estados Unidos conjuntamente con sus aliados y clientes; en "Los Crímenes de la 'Comint'", Revista Foreign Policy, en español diciembre 2002.

Estas naciones se desarrollaron sobre la base de una cultura nacional y su deslocalización territorial, entendida como el desarrollo de identidades, mediaciones o concepciones culturales, especialmente de la racionalidad, en los habitantes, sin importar su ubicación en el territorio, que favoreció la organización o estructuración de la vida y las interacciones sociales.

A diferencia de lo que ha ocurrido en América Latina, la modernidad se consolidó culturalmente en la vida privada de la población de los países desarrollados a partir del desarrollo de instancias que socializaron y comunicaron su cultura.

Uno de los mecanismos que posibilitó esta unidad mental y cultural en la construcción de las naciones desarrolladas fue la escritura. Es una herramienta que se ha fundamentado con el desarrollo de la lógica en la mentalidad de la gente y que se hizo pública, como condición de sistemas ideales de "objetividad", con la filosofía, la ciencia, el sistema jurídico, las artes, la educación. Los habitantes de occidente han aprendido a razonar de modo sistematizado, ordenado, fundamentado y coherente y expresar sus argumentos, enunciados o proposiciones mediatizados por la escritura, ello propició la formación de sociedades nacionales.

Según Jacques Derridá, desde hace aproximadamente veinte siglos atrás todo lo que tendía a unirse bajo el nombre de **lenguaje** comienza a dejarse resumir por Occidente bajo el nombre de **escritura**⁴.

La lengua a través de la escritura y la consolidación del libro se vuelve un instrumento de poder a partir de la racionalidad que la reviste de legitimidad. La escritura, como artificio que suplanta al habla, aparece como una realidad objetiva en la producción discursiva, autónoma de la presencia de los sujetos, sistema sólido y necesario para los habitantes de Europa y Norteamérica.

La gramática es el referente de la comunicación occidental para ordenar conceptos, argumentos y proposiciones mediante la escritura. La escritura es considerada la materia exterior del logos, fundada en la lógica de occidente, en la racionalidad que la vuelve necesaria, inexorable, normativa, unidireccional, pública y teleológica.

De ahí que conceptos como objetividad y verdad para Occidente estén ligados a las proposiciones y conocimientos que expresan las palabras escritas como forma fundamental de comunicación.

La escritura es para Occidente un sistema potente, identificado por varios pensadores como la fuente del ser, que se ha extendido al mundo, desde alrededor del siglo XVIII.

En Latinoamérica la escritura siempre ha sido privativa de una minoría. La alfabetización es de reciente data, divorciada del razonamiento lógico. En el Ecuador, por ejemplo, el primer proceso de alfabetización se ini-

ció en la década del 40 del siglo pasado, pero la incorporación masiva de la mayoría de la población a la educación se realiza hasta hace dos décadas, en los años 80 del siglo XX.

Aunque hoy exista la decodificación de la grafía, la lectura y la escritura, los habitantes latinoamericanos no han incorporado a su intimidad y mentalidad cultural la comunicación escrita, porque la educación en la región no ha logrado relacionar la escritura con ejercicios

mentales lógicos, o de razonamiento, referente de los países desarrollados. La escritura ha sido siempre oficial, pública, no se ha incorporado a la vida privada de los habitantes.

Se oficializó la escritura como instrumento de

poder, pero no se generalizó culturalmente. Las culturas orales de indios, negros y mestizos prevalece en la vida familiar, comunitaria, íntima de la mayoría de los habitantes de nuestro subcontinente.

"...Aquí primero se formó lo público antes que lo privado. La escritura, condensación de lo público, surgió antes que su exigencia social. Y, otra extraña paradoja, ese 'público' fue patrimonio privado: los políticos-juristas y los poetas... Por ello, la escritura solo ha tenido una existencia oficial. No hay escritura personal."⁵

Galo Ramón asegura que para la mayoría de ecuatorianos,

La lengua a través de la escritura y la consolidación del libro se vuelve un instrumento de poder a partir de la racionalidad que la reviste de legitimidad.

4 Jacques Derridá, *De la Gramatología*, Buenos Aires, Anagrama, 1995, p. 11.

5 Alejandro Moreano, "Cultura y Política Cultural", *Planificación Cultural y Diseño de Proyectos*, Quito, CONUEP, 1991, pp. 91-95.

especialmente para los indígenas de predominante tradición oral, ha existido el secreto poder de la escritura⁶.

La escritura para la mayoría de los indígenas alfabetizados es un sistema ajeno que pertenece al otro y al poder. La escritura fue uno de los factores potentes que hizo posible la formación de culturas nacionales en Europa y Norteamérica, mientras que en Latinoamérica no se ha consolidado culturalmente, por eso no hay la referencia de naciones.

Las comunidades indígenas, por ejemplo, hacen presente simbólicamente la realidad o el mundo mediante rituales y celebraciones. El conocimiento y comunicación andinas no se amparan, como lo hace occidente, en la lógica y la representación conceptual de la realidad que se expresan en la escritura sino a través de universos simbólicos concebidos como complejo de signos concretos y materiales que se articulan coherentemente a través de procesos de comunicación oral y relaciones vivenciales o rituales en comunidades indígenas, negras y mestizas.

Los principios relacionales de las comunidades andinas se expresa en las culturas orales. El verbo se convierte en referente relacionador del idioma al completarse con sufijos y prefijos para vincular acciones reflexivas o recíprocas, que favorecen sus relaciones interpersonales⁷.

En el Ecuador se han reconocido doce nacionalidades indígenas, aparte de la cultura dominante con influencia occidental y las comunidades negras. Cada nacionalidad tiene su propio idioma,

costumbres, formas de organización que difieren de la lógica que impone el Estado y la cultura occidental, enmarcados en procesos de desarrollo neoliberal y la globalización de la modernidad.

Se han organizado países que funcionan con un poder y con dominio militar en un territorio geográfico, pero no existen naciones en Latinoamérica. Una de las diferencias fundamentales de los países latinoamericanos con los del mundo desarrollado estriba en el enfrentamiento cultural de occidente y las culturas míticas, lo que ha evitado la conformación de las naciones en América Latina.

Existen Estados en los países latinoamericanos que cubren a todas las comunidades, pero no existen culturas nacionales. Incluso hay grupos étnicos culturales como los shuar que viven en las fronteras de Ecuador y Perú, son comunidades distribuidas en distintos países. Es la diversidad cultural lo que predomina en la región.

La ausencia de un Estado-nación también se expresa con la emergencia de nuevos actores sociales y políticos de culturas no occidentales que han logrado una importante presencia en varios países de la región en los últimos años, y que se confrontan con tradicionales actores políticos y sociales.

Por ejemplo, no existe en el Ecuador un partido ni movimiento político nacional. Local y regionalmente existen fuerzas políticas que se enfrentan e impiden una unificación nacional que expresen un Estado-nación.

El triunfo del Coronel Lucio Gutiérrez en las últimas elecciones en el Ecuador se produjo gracias al apoyo que logró de nacies actores que actúan en el escenario de la política ecuatoriana, y a su vez demuestra la fragmentación cultural, los conflictos étnicos y las profundas diferencias regionales y políticas.

El actual presidente electo surge de una alianza entre movimientos recientes de destacada incidencia

El triunfo del Coronel Lucio Gutierrez en las últimas elecciones en el Ecuador se produjo gracias al apoyo que logró de nacies actores que actúan en el escenario de la política ecuatoriana, y a su vez demuestra la fragmentación cultural, los conflictos étnicos y las profundas diferencias regionales y políticas.

en la Sierra y la Amazonía: Pachacutik (integrado por sectores indígenas y populares desde 1996) y el Partido Sociedad Patriótica (formado por sectores ligados fundamentalmente a militares -provincianos no aristocráticos- en el 2000). Son los actores sociales que protagonizaron las movilizaciones y la azonada del 21 de enero del 2000, que culminaron con el derrocamiento del Presidente Jamil Mahuad.

El Coronel Gutiérrez es un mestizo con tez trigueña, llamado también cholo⁸. Estas características -apoyo de nuevos ac-

6 Galo Ramón, *El Regreso de los Runas*, Quito, COMUNIDEC, 1993, pp. 96-97.

7 Josef Estermann, *Filosofía Andina*, Quito, Abya-Yala, 1998, pp. 96-97.

tores, aunque distintos entre los tres países, y la ascendencia popular- son coincidentes entre Lucio Gutiérrez, el Presidente Hugo Chávez de Venezuela y el también recientemente electo Luiz Inácio Lula de Brasil.

Por primera vez en Venezuela, Ecuador y Brasil los sectores "blanco mestizos" o de abolengo "español" o "portugués" y de pertenencia a las elites dominantes, pierden la presidencia, y se debilitan sus proyectos excluyentes y racistas que han impedido la construcción de Estados-naciones.

Occidente y sus procesos políticos y económicos han excluido la diversidad de las culturas latinoamericanas. Se ha mundializado la tecnología, los procesos económicos especialmente del capital financiero y los discursos que se difunden en las tecnologías de comunicación, pero la cultura occidental permanece ajena, extraña o desconocida para la mayoría de comunidades indígenas, negras y mestizas de la región.

B. AUTORITARISMO, UNIVERSALIZACIÓN NEOLIBERAL Y EXCLUSIÓN DE PROPUESTAS

Los medios masivos son aparatos culturales que convencionalmente cumplen el papel de seleccionar acontecimientos que se publican en función del mundo de referencia dominado por el pensamiento occidental. Según Ignacio Ramonet, el relato, narración o retórica que producen en la actualidad los medios masivos se encuentran en relación

con tres esferas que antes eran autónomas y que se han unificado en las últimas décadas:

- **la información**, entendida como el relato de acontecimientos que los medios hacen públicos;
- **la publicidad**, promoción pública de mercancías y mercados a través de los medios masivos, de formas impresas, de espacios urbanos o sitios públicos, y,
- **la cultura de masas**, entendida así a la producción industrial o en serie a gran escala de telenovelas, películas, videoclips, shows, programas de concursos, entre otros y que se distribuyen para su compra o consumo en el mercado⁹.

La información y la cultura de masas funcionan presididos por parámetros publicitarios o de mercado, es decir, la rentabilidad económica y el consumo condicionan a la información y a la cultura de masas.

Las narraciones de acontecimientos dependen de la lógica de las ganancias. Ello se explica porque los medios de información pertenecen a poderosos grupos económicos, que actúan con los principios y determinaciones del marketing (conjunto de actividades técnicas acopladas al objetivo de conseguir vender bienes o servicios)¹⁰

El propósito principal de los medios no es de formar conciencia y participación ciudadana. El objetivo principal es lograr una rentabilidad real, para ello los medios masivos promueven el consumo.

Los medios masivos muestran el carácter autoritario, verticalista, asistencialista y paternalista del modelo dominante neoliberal de occidente que privilegia al mercado y excluye de sus contenidos la difusión de modelos de sociedad que proponen otros actores sociales desde culturas no occidentales.

Una de las pruebas de la imposición verticalista del modelo es, por ejemplo, la aplicación de los medios masivos de información de la estrategia de "universalización" en sus mensajes, que consiste en utilizar premisas con las que se identifican a todos los individuos de una sociedad, cuando en realidad corresponde a un grupo o sector social. Se omite así al resto de los actores sociales, sus ideas y sus procesos.

Las premisas neoliberales son un ejemplo de esta estrategia universalizadora y asocial. Vaciadas de contenidos conceptuales, los medios y los políticos neoliberales hablan de las bondades de la globalización y el mercado con sentidos tales como "libertad", "progreso", "flexibilidad", "dinamismo", "modernidad", "futuro", "novedad", "crecimiento", "realización individual", "auténticidad", "actualidad".

Estas nociones o equivalencias neoliberales se difunden a través de los espacios de los medios masivos: publicidad, información y cultura de masas (videoclips, telenovelas, películas, concursos, talk shows, etc.). Hoy la relación más importante de la modernidad y el capitalis-

8 Ver Tirso Lozano, "Las Marchas y contramarchas del Coronel Gutiérrez", Revista Gestión, Quito, #102, diciembre del 2002, pp. 26-29.

9 Ignacio Ramonet, "El tratamiento de la información económica en el periodismo de hoy", ponencia presentada en Caracas, Venezuela, el 4 de abril de 2002, por el aniversario del Fondo de Garantías de Depósitos y Protección Bancaria, FOGADE.

10 J. Piñuel y J. Gaitán, *Método General, Conocimiento Científico e Investigación en la Comunicación Social*, Madrid, Síntesis, 1995, p. 83.

mo se expresa en la dualidad comunicación-mercado.

Sin embargo, tanto la globalización como el mercado no son entelequias invisibles, obedecen a determinados actores sociales que los gobiernan, establecen sus principios y reglas, y se conforman como un entramado de fuerzas políticas, militares y económicas en el sistema social, tales como los gerentes de corporaciones o empresas multinacionales, los técnicos en funciones directivas y ministros o secretarios de Estado de los países industrializados (especialmente de Estados Unidos), los funcionarios de los organismos multilaterales (que en América Latina son: el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización Mundial del Comercio y Banco de Pagos Internacionales), junto a los sectores dominantes en cada uno de los países del tercer mundo. Estas fuerzas determinan con su accionar el movimiento de la globalización y del mercado a nivel mundial y en los distintos países.

Paradójicamente las clases sociales dominantes ligadas al Estado de un país cumplen un rol fundamental en el dinamismo del mercado a partir de la aplicación de políticas.

"La relativa importancia de producir para clases sociales del mercado interno o del mercado mundial, el tema de grado

de apertura o de cierre de una economía con respecto al mercado, de cuándo insertar o extraer actividad del mercado están en gran parte determinados por la naturaleza de la política de clase o de los responsables de las decisiones políticas."

Prueba de ello son las políticas de ajuste neoliberales impuestas a los países latinoamericanos, tales como: privatización de empresas estatales, reducción del gasto social y supresión de subsidios sociales, estabilización de precios y de cuentas nacionales, liberalización de flujos comerciales y de capital, reducción del tamaño del Estado que incluye la reducción de número de empleados y de la masa salarial, austeridad fiscal y desregulación de la actividad privada. Estas medidas neoliberales inciden en el movimiento del mercado por el poder que asume el campo financiero con su autonomía para operar frente a la pérdida de decisión estatal¹².

O la calificación de riesgo país, que para el Ecuador es de CCC+, según un último informe de Fitch Ratings del 8 de noviembre, que equivale a muy baja, esto influye en las decisiones de inversionistas foráneos¹³. Por eso:

"Este mundo que según ellos (los defensores del neoliberalismo) se encuentra en un proceso fatal de globalización es en realidad el producto de una políti-

*ca sistemática, organizada y orquestada."*¹⁴

La globalización lejos de ser inexorable, es un proceso liderado por Estados Unidos. La estrategia comunicacional de mostrar la globalización y el mercado como una realidad sin sujetos surte efecto cuando los medios escamotean a los actores sociales que gobiernan, y que históricamente (desde el siglo XVIII para acá) han inventado el modo de producción capitalista, el modelo neoliberal y el progreso que conlleva a la concentración de riqueza en pocas y privilegiadas manos.

Lejos de consolidar y alcanzar niveles de desarrollo, el modelo neoliberal ha producido serias contradicciones. José María Tortosa señala algunas:

*"...quiebra de la autoridad gubernamental, desintegración de los Estados, intensificación de los conflictos tribales, étnicos y religiosos, aparición de mafias criminales de ámbito internacional, aumento en decenas de millones de refugiados, proliferación de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva, difusión del terrorismo, frecuencia de masacres y de la limpieza étnica"*¹⁵.

A estas consecuencias se suma la propia crisis del modelo neoliberal que ha producido atrasos en lugar de desarrollo en los países del tercer mundo.

Quito, enero de 2003. *

11 James Petras, *Neoliberalismo en América Latina, Argentina*, Homo Sapiens Ediciones, 1997, p. 17.

12 Ver James Petras, *ibid*, pp. 9-76.

13 La calificación de riesgo país es una evaluación que realiza Standard & Poor sobre la capacidad de un país emisor de deuda externa para cumplir con sus obligaciones de pago, que orienta decisiones en los inversionistas extranjeros. Ver María de la Paz Vela, "La mala libreta del riesgo Ecuador, Revista Gestión, Quito #102, diciembre del 2002, pp. 34-39.

14 Pierre Bourdieu, *Pensamiento y acción*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2002, p. 139, el paréntesis es nuestro.

15 José María Tortosa, "Globalización: Tendencias, ideologías y políticas", *Estado y Globalización*, Quito, ILDIS, 1998, pp. 11 y 12.

¿A qué se puede llamar hoy televisión pública?

Sentido y alcance de la crisis de lo público

textos  contextos

J. Martín Barbero
PROFESOR - INVESTIGADOR
DE LA UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA, MÉXICO

A fines de fines de los años setenta Richard Sennet, en un libro ya clásico, señaló que "el espacio público es ahora un área de paso, ya no de permanencia". La metáfora de Sennet apunta al meollo de la mutación que lo público experimenta hoy, pues en una sociedad descentrada como la actual -en la que ni el Estado ni la Iglesia, ni los partidos políticos, pueden ya vertebrarla- y estructuralmente mediada por la presencia de un entorno tecnológico productor de un flujo incesante de discursos e imágenes, no puede resultar extraño que lo público se halle cada día más emborronado políticamente e identificado con lo escenificado en los medios, mientras el público -cada vez más lejano del pueblo- es identificado con sus audiencias, y éstas con el rating y los sondeos. Y sondeada -sometida a un montón de sondeos diarios- la sociedad

pierde su conflictiva heterogeneidad reduciéndose a una pasiva existencia estadística.

Son las transformaciones mismas del sentido de lo público las que se hallan ligadas en buena parte a la mediación que los cambios tecnológicos operan en los modos como la política expresa las nuevas lógicas de la globalización económica. De un lado, las tecnologías telemáticas expanden los imaginarios legitimadores de una globalización neoliberal que, a su vez, intensifican la percepción inevitable de la devaluación que la globalización efectúa sobre el espacio/tiempo de lo nacional, hasta hace bien poco el único espacio de lo público. De otro lado, los movimientos de democratización desde abajo encuentran en las tecnologías -de producción como la cámara portatil, de recepción como las parabólicas, de postproducción

El público -cada vez más lejano del pueblo- es identificado con sus audiencias, y éstas con el rating y los sondeos.

1. R.Sennet, *El declive del hombre público*, p. 23, Península, Barcelona, 1978

como el computador y de difusión como el cable- la posibilidad de multiplicar las imágenes de nuestras sociedades desde lo regional a lo municipal e incluso lo barrial. Aunque para la mayoría de los críticos el segundo movimiento no puede compararse con el primero por la desigualdad de las fuerzas en juego, soy de los que piensan que minusvalorar la convergencia de las transformaciones tecnológicas con el surgimiento de nuevas formas de ciudadanía -lo que ya en solitario anticipara W. Benjamin al analizar las relaciones del cine con el surgimiento de las masas urbanas en su potencial de transformación- sólo puede llevarnos de vuelta al miope maniqueísmo que ha paralizado durante años la mirada y la acción de la inmensa mayoría de las izquierdas en el campo de la comunicación y la cultura. Claro que el sentido de lo local o lo regional en las televisiones por cable varía enormemente pues va desde el mero negocio hasta lo mejor de lo comunitario. Pero son nuevos actores los que en no pocos casos toman forma a través de esas nuevas modalidades de comunicación que conectan -rediseñándolas- las ofertas globales vía parabólicas y cable, con las demandas locales. Hay nuevas tensiones estratégicas que fuerzan a los medios a cambiar, tensiones entre su predominante carácter comercial y el surgimiento de nuevas figuras y expresiones de la libertad, entre su búsqueda de independencia y las con-

diciones que crean los procesos de globalización, entre sus tendencias a la inercia y las transformaciones que imponen los cambios tecnológicos y algunas nuevas demandas de los públicos.

También el sentido de los públicos² ha cambiado, es la transformación de la cultura de masas en una cultura segmentada, que es la forma como la industria mediática asume que el público o la audiencia no designa a un ente indiferenciado y pasivo sino la diversidad de gustos y modos de consumir.

En los últimos años los medios interpelan y construyen una audiencia que, aunque es masiva por la cantidad de gente a la que se dirige, ya no lo es por relación a la uniformidad y la simultaneidad de los mensajes.

Cierto que hay homogenización en nuestra sociedad pero ella, más que efecto de los medios, es condición de funcionamiento del mercado en general, pues los actuales modos de producción cultural de los medios van en la dirección de la fragmentación y especialización de las ofertas y los consumos. Ahora bien, la construcción de públi-

cos que ha jugado, desde la prensa del siglo XIX, un papel democratizador en la sociedad al abrir el acceso de los bienes informativos y culturales a sectores diversos a las élites, adquiere hoy una marcada ambigüedad. Si la segmentación de públicos sigue, en cierta medida, teniendo un rol democratizador -como en el caso de las emisoras musicales que atienden demandas de los diferentes grupos de edad y de diversos tipos de gustos/consumos culturales- estamos sin embargo ante

una fragmentación de la oferta que funcionaliza las diferencias socio-culturales a los intereses comerciales, esto es tiende a construir solamente diferencias vendibles.

La cada vez más estrecha relación entre lo público y lo comunicable -ya presente en el sentido inicial del concepto político de publicidad en la historia trazada por Habermas- pasa hoy decisivamente por la ambigua, y muy cuestionada, mediación de la visualidad. Pues la centralidad ocupada

por el discurso visual -de las vallas a internet pasando por la televisión - es casi siempre asociada, o llanamente reducida, a un mal inevitable, a una incurable enfermedad de la política contemporánea, a un vicio proveniente de la decadente democracia norteamericana, o a una concesión a la barbarie de estos

El sentido de los públicos² ha cambiado, es la transformación de la cultura de masas en una cultura segmentada, que es la forma como la industria mediática asume que el público o la audiencia no designa a un ente indiferenciado y pasivo sino la diversidad de gustos y modos de consumir.

2. N.García Canclini (coord.), *Los nuevos espectadores: cine, televisión y video en México*, Conaculta/Imcine, México, 1994

tiempos que tapan con imágenes su falta de ideas. Y no es que en el uso que de la imágenes hace la sociedad actual y la política haya no poco de todo eso, pero lo que necesitamos comprender va más allá de la denuncia, hacia lo que la mediación que la visibilidad produce hoy socialmente, único modo de poder intervenir sobre ese proceso. Y lo que en la hegemonía de las imágenes se produce es, en primer lugar, la salida a flote, la emergencia de la crisis que sufre, desde su interior mismo, el discurso de la representación.

Pues si es cierto que la creciente presencia de las imágenes en el debate, las campañas y aun en la acción política, espectaculariza ese mundo hasta confundirlo con el de la farándula, los reinados de belleza o las iglesias electrónicas, también es cierto que por las imágenes pasa una construcción visual de lo social, en la que la visibilidad recoge el

desplazamiento de la lucha por la representación a la demanda de reconocimiento. Lo que los nuevos movimientos sociales y las minorías -las etnias y las razas, las mujeres, los jóvenes o los homosexuales- demandan no es tanto ser representados sino reconocidos: hacerse visibles socialmente en su diferen-

cia. Lo que da lugar a un modo nuevo de ejercer políticamente sus derechos. Y, en segundo lugar, en las imágenes se produce un profundo descentramiento de la política tanto sobre el sentido de la militancia como del discurso partidista. De ello son evidencia tanto las encuestas o sondeos masivos con los que busca legitimar el campo de la política como la proliferación creciente de observatorios y veedurías ciudadanas. Resulta bien significativa ésta, más que cercanía fonética, articulación semántica

Lo que los nuevos movimientos sociales y las minorías -las etnias y las razas, las mujeres, los jóvenes o los homosexuales- demandan no es tanto ser representados sino reconocidos: hacerse visibles socialmente en su diferencia. Lo que da lugar a un modo nuevo de ejercer políticamente sus derechos.

entre la visualidad tecnológica, la visibilidad de lo social que posibilita la constitutiva presencia de las imágenes en la vida pública, y las veedurías como forma actual de fiscalización e intervención de los ciudadanos.

De otra parte, el vacío de utopías que atraviesa el ámbito de la política se ve llenado en los últimos años por un cúmulo de utopías provenientes del campo de la tecnología y la comunicación: "aldea global", "mundo virtual", "ser digital", etc. Y la más engañosa de todas, la "democracia directa"³ atribuyendo al poder de las redes informáticas la renovación de la política y superando de paso las "viejas" formas de

la representación por la "expresión viva de los ciudadanos", ya sea votando por internet desde la casa o emitiendo telemáticamente su opinión. Estamos ante la más tramposa de las idealizaciones ya que en su celebración de la inmediatez y la transparencia de las redes cibernéticas lo que se está minando son los fundamentos mismos de lo público, esto es los procesos de deliberación y de crítica, al mismo tiempo que se crea la ilusión de un proceso sin interpretación ni jerarquía, se fortalece la creencia en que el individuo puede comunicarse prescindiendo de toda mediación social, y se acrecienta la desconfianza hacia cualquier figura de delegación y representación. Hay sin embargo en algunas de las proclamas y búsquedas de una "democracia directa" vía internet, un trasfondo libertario que señala la desorientación en que vive la ciudadanía como resultado de la ausencia de densidad simbólica y la incapacidad de convocación que padece la política representativa. Trasfondo libertario que apunta también, entre los jóvenes y las mujeres especialmente, la incapacidad de representación de la diferencia en el discurso de la desigualdad, mientras los medios y las redes electrónicas se están constituyendo en mediadores de la trama de imaginarios que configura la identidad de los jóvenes y los géneros, las ciudades y las regiones, vehiculando así la multiculturalidad que hace estallar los referentes tradicionales de la identidad.

3. O. Monguin, "De la méfiance des intellectuels envers la démocratie à l'utopie de la communication", en *Face au scepticisme*, Hachette, Paris, 1995

El debate sobre el futuro de la TV pública

A diferencia de los Estados Unidos que salen de la segunda guerra mundial con un sistema social y una conexión nacional fortalecidas, los países de la Europa dividida —Italia, Alemania, en menor grado Francia y casi sin traumas Inglaterra— se encuentran necesitados de restaurar la unidad nacional y la televisión vendrá a proporcionar un instrumento precioso de interpelación de las mayorías y de convocación a reconstruir el consenso y la identidad nacional⁴. La primera televisión pública se hallará marcada en Europa por una concepción elitista y un sesgo fuertemente voluntarista: los intelectuales y artistas creen saber lo que las masas necesitan y con ello recrean la cultura nacional. Y hasta mediados de los años setenta en que se inicia el proceso de desregulación, el modelo público ofrecerá buenos resultados tanto desde el punto de vista cultural como en el plano político y económico. En esos años se inicia el cambio de rumbo ideológico/económico que empieza a erosionar la estabilidad del Estado del bienestar y por tanto el consenso entre estado y sociedad. La televisión va a sufrir muy pronto las tensiones que derivan del nuevo clima político. Sólo unos pocos años antes hace aparición en Estados Unidos la "televisión

de servicio público" pero bajo un modelo peculiar: local y educativo⁵.

La desregulación/privatización de la televisión en Europa va a producir muy pronto un nuevo escenario en el que la televisión pública pierde mucha de su audiencia y sobre todo su sentido de proyecto cultural nacional⁶. Al ser puesta a competir con los canales privados por la "torta publicitaria" y por tanto por el rating, la TV pública se verá atrapada en una cruda paradoja: o hacer una programación cada día más parecida a la de la TV privada —en base a géneros de máxima audiencia como concursos gigantescos y millones o talk show— o a una programación culturalmente para minorías exquisitas. Por ambos lados una gran parte de su audiencia se siente estafada: ¿por qué seguir subvencionando con dineros públicos una televisión "igualmente frívola y barata" como la privada, o por qué subvencionar una televisión "cara" sólo para las minorías cultas de siempre? Cuestiones que ha venido a reforzar la oferta segmentada y directa de saté-

lite a antena doméstica o por cable, para quienes pueden suscribirse, de canales enteros con una programación cultural de calidad o de entretenimiento diversificado.

Para los iluminados de siempre, ahora convertidos al profetismo apocalíptico, ha llegado el momento de deshacerse de la costosa y falaz juntura de TV con cultura y que el Estado apague de una vez por todas la televisión. Y de que las masas tengan lo que gustan y merecen: diversión, ruido, luz y bulla! Y sin embargo tanto desde dentro de la institución televisiva pública como desde el ámbito de la crítica y la investigación se apuesta por una reconstrucción del proyecto público de televisión que, haciéndose cargo de las nuevas condiciones de produc-

ción y oferta, de las innovaciones tecnológicas y las reconfiguraciones de la audiencia, ofrezca reconocimiento y expresión a la diversidad cultural de que está hecho lo nacional, represente la pluralidad ideológico-política, promueva una

Justamente por la fragmentación que introduce el mercado se hace más necesaria una televisión que se dirija al conjunto de los ciudadanos de un país, que contrarreste en la medida de lo posible la balcanización de la sociedad nacional, que ofrezca a todos los públicos un lugar de encuentro así sea cambiante y precario

4. E. Bustamante, "La televisión desregulada" y "La televisión pública" en *La televisión económica. Financiación, estrategias y mercados*, ps. 46-72, Gedisa, Barcelona, 1999
5. M. Raboy (comp.), *Public Broadcasting for the 21 st Century*, John Libbey-University Luton Press/Kent, 1995
6. G. Bettetini / Ch. Giaccardi (Coord.), *Televisione culturale e servizio pubblico. Gli anni '90 in Francia, Germania, Gran Bretagna, Italia*, RAI-ERI, Roma, 1997; ver también: G. Bechelloni, *Televisione come Cultura*, Liguori, Napoli, 1995

información independiente, plural e incluyente de las diferentes situaciones regionales. Pues justamente por la fragmentación que introduce el mercado se hace más necesaria una televisión que se dirija al conjunto de los ciudadanos de un país, que contrarreste en la medida de lo posible la balkanización de la sociedad nacional, que ofrezca a todos los públicos un lugar de encuentro así sea cambiante y precario, que permita a los que lo quieran poder enterarse de lo que gusta a la mayoría cuando ésta no se define por el rasero del rating sino por algunos gustos y lenguajes comunes, como los que propocionan ciertos géneros televisivos en los que convergen matrices culturales y formatos industriales.

En América Latina –mucho más cerca de USA que de Europa, aunque culturalmente fuera lo contrario– las televisiones nacieron estatales más que públicas y muy pronto, en cuanto se expande el número de receptores entre la población, se privatizan, entrando a depender masivamente de la industria norteamericana no sólo en programación sino en el modelo de producción. Con algunas pocas excepciones –el modelo mixto en Colombia, los canales encomendados a las universidades en Chile– lo que se van a llamar canales culturales han sido un mero instrumento del Estado, cascarón culturalmente vacío y sin casi producción propia, que se llena con regalos de las embajadas o con programas del servicio pú-

blico de la televisión norteamericana. Sólo en los últimos años experiencias como las del TV Cultura en Sao Paulo, el Canal 22 en México o Señal Colombia, replantean el viejo modelo reiventando a la vez el sentido de lo cultura y lo público en televisión, pero estamos ante excepciones que reman contrarrioriente. Y sin embargo el debate sigue abierto, tanto en el plano de la búsqueda de formas que posibiliten la autonomía institucional en tiempos en que el poder ejecutivo disfraza tentaciones autoritarias con proteccionismo, y el legislativo es presa descarada de intereses partidistas que oscurecen la defensa del colectivo nacional o regional, como en el plano de la redefinición de lo cultural cuando a lo que esa categoría alude no es sólo a ciertas prácticas y productos sino a dimensiones y atmósferas que se expresan en el lenguaje antropológico sin perderse en la generalidad, como cuando se habla de culturas de la salud, cultura política o científica o de género, o cuando se habla de nuevas identidades y sensibilidades.

Algunos rasgos que hacen la diferencia de la TV pública

Es pública aquella televisión que interpela al público -incluido el consumidor- en cuanto ciudadano. Ha sido paradójica-

mente en pleno imperio del neoliberalismo económico cuando las democracias latinoamericanas se han dado –a través de nuevas constituciones o reformas parlamentarias– el apelativo y el proyecto de ser participativas. Y bien, pocas arenas son hoy más estratégicas para hacer verdad ese proyecto que la que puede ofrecer la televisión pública. Pues sin caer en oposiciones maquineas entre consumidor y ciudadano –que han sido lúcidamente criticadas por N.García Canclini⁷– a lo que no podemos sin embargo renunciar es a distinguirlos. Y

Es pública aquella televisión que interpela al público -incluido el consumidor- en cuanto ciudadano.

es justamente el ámbito de la cultura –la negación a aceptar que televisión sea un ámbito de cultura es hoy una de las marcas más precisas del apocalipsis elitista– el que se está convirtiendo

en espacio de reconstitución de lo público, y ello en la medida en que crecientemente por la cultura pasa el ejercicio de estrategias de exclusión pero también de empoderamiento ciudadano. La televisión pública resulta siendo hoy un decisivo lugar de inscripción de nuevas ciudadanías en las que adquiere rostro contemporáneo la emancipación social y cultural. Así las políticas de reconocimiento⁸ que ponen en evidencia la dificultades que atraviesan las instituciones liberal-democráticas para acoger las múltiples figuras de ciu-

7. N.García Canclini, *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México, 1991

8. Ch.Taylor, *Multiculturalismo. Lotte per il riconoscimento*, Feltrinelli, Milan, 1998

dadanía que, desde la diversidad sociocultural, tensionan y desgarran a nuestras institucionalidades al tiempo que no encuentran forma alguna de presencia que no sea la denigrante o excluyente en la mayoría de la programación y la publicidad de las televisiones privadas. Esa desgarradura sólo puede ser suturada con una política de extensión del derecho de ciudadanía a todos los sectores de la población que han vivido por fuera de la aplicación de ese derecho⁹, como las minorías étnicas o las mujeres, los evangélicos o los homosexuales. Frente a la ciudadanía de "los modernos" que se pensaba y se ejercía por encima de las identidades de género, de etnia, de raza o de edad, la democracia está necesitada hoy de una idea y un ejercicio ciudadanos que se hagan cargo de las identidades y las diferencias.

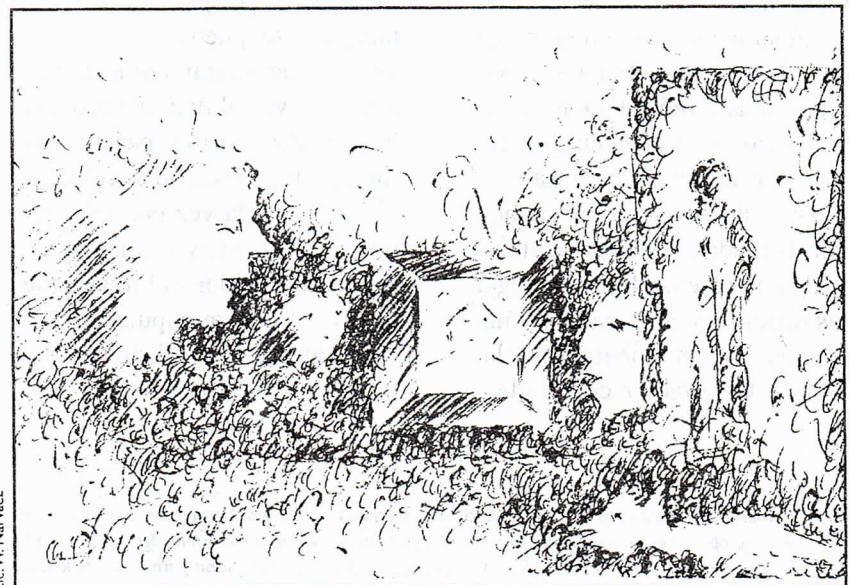
La interpelación que convoca/forma ciudadanos y el derecho a ejercer la ciudadanía hallan uno de sus lugares propios en la televisión pública, convertida así en ámbito de participación y expresión. En medio de la experiencia de desarraigo que viven tantas de nuestras gentes a medio camino entre el universo campesino y un mundo urbano cuya racionalidad económica e informativa disuelve sus saberes y su moral, devalúa su memoria y sus rituales, hablar de participación es juntar inextricablemente el derecho al reconocimiento social y cultural con el derecho a la expresión de todas las sensibilidades y narrati-

vas en que se plasma a la vez la creatividad política y cultural de un país.

El carácter público de una televisión se halla decisivamente ligado a la renovación permanente de las bases comunes de la cultura nacional. Es lo que los historiadores ingleses llaman "common culture"¹⁰, que es aquel fondo de memoria, calendario de hechos, tradiciones y prácticas, permanentemente necesitado de su reconstrucción en lenguajes comunes. Claro que el déficit de nuestros países en cultura del común es muy difícilmente colmable, pues la historia de las exclusiones que han marcado la formación y desarrollo de los Estados-nación en Latinoamérica tiene en la cultura uno de sus ámbitos más profundos. Fuera de la nación representada quedaron los indígenas, los negros, las mujeres, todos aquellos cuya diferencia dificultaba y erosionaba la construcción de un sujeto nacional

homogéneo. De ahí todo lo que las representaciones fundacionales tuvieron de simulacro: de representación sin realidad representada, de imágenes deformadas y espejos deformantes en las que las mayorías no podían reconocerse. El olvido que excluye y la representación que mutila están en el origen mismo de las narraciones que fundaron estas naciones. De ahí la necesidad ineludible de reconstituir el pacto fundacional mediante un proyecto político de democracia cultural radicalmente incluyente de todos los sujetos ciudadanos tanto tradicionales como nuevos. Y el escenario en que ese pacto puede adquirir su mayor visibilidad y reconocimiento es en la televisión común reconstruida como verdadero espacio público.

Estamos, pues necesitados, como nos lo recuerda constantemente Carlos Monsivais, a desplazar la mirada sobre la configuración de lo nacional,



Lic. W. Narváez

9. E. Laclau, *Emanipación y diferencia*, p. 46 y ss., Ariel, Buenos Aires, 1996

10. R. Williams, *Culture and Society 1780-1950*, Penguin, Londres, 1976; del mismo autor: *The Long Revolution*, Penguin, Londres, 1980

para otearla desde lo popular en su carácter de sujeto integrador, esto es de actor en la construcción de una nación que creían haber construido solos los políticos y los intelectuales. De parte del populacho la nación "ha implicado la voluntad de asimilar y rehacer las 'concesiones' transformándolas en vida cotidiana, la voluntad de adaptar el esfuerzo secularizador de los liberales a las necesidades de la superstición y el hacinamiento, el gusto con que el fervor guadalupano utiliza las nuevas conquistas tecnológicas. Una cosa por la otra: la Nación arrogante no aceptó a los parias y ellos la hicieron suya a trasmano"¹¹. Pero el pueblo de que habla Monsivais es el que va de las soldaderas de la revolución a las masas urbanas de hoy, y lo que ahí se trata de comprender es ante todo la capacidad popular de convertir en identidad lo que viene tanto de sus memorias como de las expropiaciones que de ella hacen de las culturas modernas.

Finalmente, un tercer rasgo de la televisión pública es la recreación audiovisual de los relatos en que se dice la cultura común. En Latinoamérica ha sido a partir de los años 80 cuando los llamados "estudios culturales" han comenzado a investigar las relaciones entre nación y narración¹². Y sin embargo la relación de la narración con la iden-

idad cultural no es sólo expresiva sino constitutiva, o mejor constructiva: no hay identidad cultural que no sea contada¹³. La polisemia del verbo contar no puede ser más significativa: para que la pluralidad de las comunidades culturales de que está hecha la cultura común de un país sea políticamente tenida en cuenta es indispensable que nos pueda ser contada, narrada. Contada en cada uno de sus idiomas y al mismo tiempo en el lenguaje multimedial que hoy los atraviesa mediante un doble movimiento: el de las traducciones -de lo oral a lo escrito, y de ambos a lo audiovisual- y ese otro aun más ambiguo pero igualmente constructivo que es el de las apropiaciones y los mestizajes, el de las hibridaciones.

Si ya no se escribe ni se lee como antes es porque tampoco se puede ver ni representar como antes. Pues la visualidad electrónica ha entrado a formar parte constitutiva de la visualidad cultural, esa que es a la vez entorno tecnológico y nuevo imaginario "capaz de hablar culturalmente -y no sólo de manipular tecnológicamente-, de abrir nuevos espacios y tiempos para una

nueva era de lo sensible"¹⁴. Los imaginarios populares se reenuncian en las imagerías electrónicas de la televisión mediante un cruce de arcaísmos y modernidades no comprensible sino es desde los nexos que enlazan las sensibilidades a un orden visual de lo social en el que las tradiciones se desvían pero no se abandonan, anticipando en las transformaciones visuales experiencias que andan a la búsqueda de lenguaje. La complicidad entre oralidad y visualidad no remite en Latinoamérica a los exotismos de un

analfabetismo tercermundista sino a "la persistencia de estratos profundos de la memoria y la mentalidad colectiva sacados a la superficie por las bruscas alteraciones del tejido tradicional que la propia aceleración modernizadora comporta"¹⁵. Es de esas

profundas transformaciones en la cultura cotidiana de las mayorías de las que debe hacerse cargo una televisión en la que lo público deje de remitir a las componendas politiqueras de los partidos de gobierno para significar un ámbito vital de la percepción y la participación ciudadana. *

En Latinoamérica ha sido a partir de los años 80 cuando los llamados "estudios culturales" han comenzado a investigar las relaciones entre nación y narración

11. C. Monsivais, "Notas sobre el Estado, la cultura nacional y las culturas populares", Cuadernos políticos N° 30, p.38, México, 1981

12. A ese propósito el libro inaugural: H. Bhabha (ed.), *Nation and Narration*, Routledge, London, 1990, donde ya aparecen algunos textos sobre esta temática en América Latina, ver también: Susana Rotker (Dir.), *Siglo XIX: Fundación y fronteras de la ciudadanía*, número 178-179, especial, Revista Iberoamericana, University of Pittsburgh, 1997.

13. José M. Marinas "La identidad contada", *Destinos del relato al fin del milenio*, ps. 75-88. Archivos de la Filmoteca, Valencia, 1995

14. A. Renaud, *Video culturas de fin de siglo*, p. 18, Cátedra, Madrid, 1980

15. G. Marramao, "Metapolítica: más allá de los esquemas binarios acción/sistema y comunicación/estrategia", in X. Palacios y F. Jaraeta (eds.), *Razon, ética y política*, p. 60, Anthropos, Barcelona, 1989 Guadaluajara, México

Las revistas en el Ecuador

Un primer acercamiento histórico

textos y contextos

José Villamarín C.
PROFESOR DE LA FACULTAD DE
COMUNICACIÓN SOCIAL

Si quisiera encontrarse el antecedente más remoto de las revistas a nivel mundial, con seguridad habría que remontarse a los almanaques semestrales de fines del siglo XVI, donde se hacía una compilación de los principales hechos ocurridos durante los últimos seis meses. Allí se privilegiaban los acontecimientos políticos y militares, mientras que los sucesos diversos quedaban para las hojas impresas o manuscritas¹ que pululaban sin orden ni concierto en la época.

En este sentido, la semejanza entre almanaques y revistas no va más allá que de la perdurabilidad de los contenidos, pues en ambos casos tienen el carácter de vigentes, mientras que la variedad propia de los magazines estaba reservada para las hojas impresas de periodicidad semanal o quincenal.

En realidad, el magazín, en su acepción etimológica de revista de variedades, apareció casi dos siglos más tarde, en Inglaterra. Su creador fue Eduardo Cave, quien para bur-

lar la censura del Parlamento, que prohibía la reproducción de las sesiones privadas de las Cámaras de los Comunes y de los Lores —por otro lado, de amplio gusto popular—, decidió hacer un periódico tipo “almacén”, donde haya la mayor variedad de productos de consumo informativo y, además informes parlamentarios. En esas condiciones, la Cámara difícilmente podía censurar la publicación. El primer número del Gentleman’s Magazine apareció mensualmente en 1731, con 42 páginas a dos columnas. Nació así el magazine, la revista recreativa destinada a completar el periódico, dice Well, un clásico de los historiadores del periodismo.

España, todavía anclada en el feudalismo, era refractaria a las innovaciones. Por ende, sus colonias americanas fueron objeto de similar demora. De hecho, las primeras revistas en nuestro país aparecieron casi medio siglo más tarde de fundada la República, esto es, en la década de 1870.

1 Cfr. Geoges, Well, *El Periódico, orígenes, evolución y función de la prensa periódica*. México, UTHEA, 1963, pág. 13.

Las primeras revistas

Del 15 de febrero de 1873 data la primera revista ecuatoriana de la que se tiene conocimiento cierto. Su nombre, Revista de Guayaquil, de la cual, lamentablemente, no se guarda ni un solo ejemplar.

Sin embargo, hay otra publicación que también ha sido mencionada como la primera revista nacional. Se trata de El Iris, publicación literaria, científica y noticiosa de Quito, aparecida en 1861. Empero, autores como Wilson Hallo y Carlos Rolando aseguran que es un periódico, mas no una revista. Incluso la propia publicación lo dice en una de sus primeras páginas.

Ocho meses más tarde (octubre de 1873) aparece la segunda revista del país, La Verdad, que al igual que la primera no se tiene referencias claras en ella, pues no se encuentra en existencia.

Estamos ubicados a fines de la época garciana, conocida así por el predominio de la señera figura del entonces presidente Gabriel García Moreno, un conservador que gobernó con la fuerza del látigo, donde "el fusilamiento, los azotes, la cárcel y la repatriación fueron cosa de todos los días"²

En este período de 130 años que han pasado desde el apareamiento de la primera revista hasta la presente fecha, se han sucedido una mil publicaciones de esta naturaleza que han sido registradas en una investigación

motivo de tesis de grado de licenciatura titulada Síntesis histórica de la revistas en el Ecuador³, que fue dirigida por el autor de este artículo. La fuente documental del presente texto es dicha investigación.

Huelga una aclaración. El estudio ha sido realizado casi exclusivamente a partir de los ejemplares existentes en varias bibliotecas de la Capital, pero básicamente en dos de ellas, consideradas las más importantes en cuanto compiladoras de este tipo de material, la del Banco Central del Ecuador y la Aurelio Espinoza Pólit. A ellas se sumaron revistas de la biblioteca personal del director de la tesis y de otros colegas periodistas. Ello implica una obvia limitación, pues las revistas que no constan en esas bibliotecas no han sido tomadas en cuenta. De allí

que este estudio no es más que un primer acercamiento a la historia de las revistas en el Ecuador, que demanda necesariamente una investigación más amplia y profunda, que siempre será incompleta pues resulta casi imposible compendiar todas las publicaciones a nivel nacional. En todo caso, este es un panorama válido en cuanto nos da una idea bastante cercana a una

realidad que, antes de este estudio, el primero en su género, era totalmente desconocida.

Fines del S. XIX: entre la literatura y la religión

Hasta el año 1900 se sucedieron 57 revistas, entre las cuales se destacan las literarias (33%), religiosas (22%) y culturales (21%). Otras revistas importantes son las municipales (revistas institucionales de los municipios de Guayaquil, Quito, Riobamba y Jipijapa) y las revistas especializadas en el área jurídica, educativa, médica, militar, economía, humor.

De esta época data, además, la revista de más larga duración de la historia del país. Se trata de los Anales de la Universidad Central del Ecuador, una publicación que acaba de cumplir 120 años de vida, lo que le convierte en la decana de las revistas nacionales. De ella se han editado unos 370 números. Empezó con una periodicidad anual y luego fue saliendo con una frecuencia indeterminada. La ausencia de datos básicos de identificación en la propia revista dificulta conocer más detalles históricos sobre ella. Ni siquiera en los números recientes se da a conocer la periodicidad

La revista de más larga duración de la historia del país. Se trata de los Anales de la Universidad Central del Ecuador, una publicación que acaba de cumplir 120 años de vida, lo que le convierte en la decana de las revistas nacionales.

2 Ayala Mora, Enrique, *Historia del Ecuador, Volumen I-IX, Corporación Editora Nacional, Quito, 1995.*

3 Navas, Geovanna y Solano, Silvana, *Síntesis histórica de las revistas en el Ecuador, Tesis de Grado. Director José Villamarín Carrascal, Facultad de Comunicación Social, Universidad Central del Ecuador, Quito, 2001.*

dad o los responsables editoriales. Solamente hay el número de edición, el año de impresión y quién era el rector de la Universidad Central en la época de su edición.

Las revistas culturales y literarias: de la opulencia a la decadencia

La tesis del escritor y forjador de la cultura ecuatoriana Benjamín Carrión, de que Ecuador no podrá ser nunca una potencia económica o militar, pero sí una potencia cultural, ha tenido eco en el ámbito de las revistas. De hecho, una de cada cuatro revistas que han aparecido en el país tienen contenidos culturales y literarios. Un número importante para un país con un alto índice de analfabetismo y con una tradición de lectura sin duda bastante escasa.

Sin embargo, la importancia de este dato más de allá de la cantidad está en la tendencia, pues la mayoría de revistas, más aún las culturales y literarias, han tenido normalmente tiradas bajas y una permanencia relativamente efímera. Por eso, lo digno de resaltarse es el interés por publicar este tipo de temas, pese al mercado siempre restringido.

De corte netamente literario, y por eso la primera revista de este tipo, es la Revista Literaria, que se editó en Quito el 1 de enero de 1881, en formato A-5, bajo la dirección de Julio Arbolada e Ildefonso Díaz. Salieron 48 números, el último de los cuales circuló en diciembre de 1882. Se inició con 20 páginas y terminó con 16. Luego aparecieron El Ecuador Ilustrado (Guayaquil, 1883), El Progreso

(Cuenca, 1885), El Porvenir (Quito, 1885).

En el mismo año de 1881, pero en el mes de agosto, apareció la primera revista cultural, la ambateña El Átomo, que salía cada quince días.

A momentos resulta un tanto forzada la diferenciación entre revistas literarias y culturales. Por definición, las primeras se dedican a la difusión de artículos relacionados con la literatura, en sus distintas expresiones. En tanto que las segundas reflejan las diversas manifestaciones del arte y la cultura en diferentes lugares y épocas. Al ser también la literatura una manifestación artística, muchas de las publicaciones culturales incluyen temas literarios y viceversa. Por esta razón, en este análisis las revistas culturales y literarias se incluyen en un solo ámbito temático.

Un auspicioso inicio tuvieron este tipo de publicaciones. En la década de 1880, una de cada dos revistas eran literario-culturales. Lo mismo sucedió la siguiente década. De allí en adelante, hasta mediados del siglo XX, de cada tres revistas editadas, una era de esta temática.

En los años 50 empezó la decadencia. Su número comenzó a caer fuertemente. Los niveles más bajos se produjeron en la década del 70, cuando paradójicamente el número total de revistas editadas en el país empezó a subir. En esa década se publicaron 56 revistas, de las cuales so-

lo 9 fueron literario-culturales. Pero la década de los 90 debe constituirse en un campanazo para el desarrollo de las manifestaciones artísticas y culturales que, para demostrar que están vivas, requieren ser difundidas. En esos años, de 57 nuevas revistas que salieron, solo 2 han sido compendiadas con esa temática. Ellas fueron Revista Carabela, edición del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, y la cuencana Solotextos, una publicación anual dirigida por Sara Vanegas.

Revistas religiosas: las más constantes y permanentes

En número de publicaciones, las revistas de carácter religioso son las segundas en importancia en el país. De ellas se han editado aproximadamente 60. Al igual que las anteriores, también han entrado en decadencia.

La Túnica del César está registrada como la primera revista de este tipo. Pero es, además, la tercera del país. Apareció en octubre de 1875.

Hasta 1960, las publicaciones religiosas aparecieron en forma constante, entre 5 y 7 por cada década. A partir de ese año, empezaron a bajar: están registra-

das apenas 10 revistas en los últimos 40 años. Si en la década de 1870, cuando se marca el apareamiento de las primeras revistas, a las religiosas les correspondió el 40% del total editado, en la década de 1980, ese

Las revistas de carácter religioso son las segundas en importancia en el país. De ellas se han editado aproximadamente 60. Al igual que las anteriores, también han entrado en decadencia.

porcentaje bajó a cerca del 1%. De las 162 que aparecen editadas, solo se registran como religiosas.

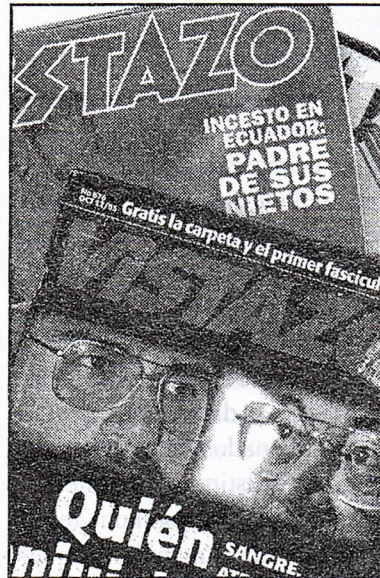
Empero, son las de mayor duración relativa. Al menos dos de ellas bordean el siglo de existencia. El Mensajero, que salió a la luz en 1884, (el mismo año de El Telégrafo, el primer diario del país que hasta ahora subsiste) es la de más larga duración, pues alcanzó 104 años de vida. Su último número salió en diciembre de 1888; fue la edición No. 730. La Corona de María, por su parte, vivió durante 83 años (1900-1983). Editada por los padres dominicos en formato A-5, se inició con 22 páginas y terminó con ediciones de 114 páginas.

Los magazines: Vistazo a la cabeza

Los magazines, con sus contenidos diversos: política, economía, deportes, farándula, música, novedades, gastronomía, decoración, moda, belleza, turismo, dieta, les sigue en importancia en el país. Se tiene constancia de cerca de 60 de ellos.

El primer magazine del Ecuador es Novedades. Apareció en Guayaquil a un precio de 0.50 centavos de sucre.

La revista Vistazo es el magazine más importante y de más larga duración. Está a poco de cumplir el medio siglo de existencia. Su primer número está fechado en el Puerto Principal, el 4 de junio de 1957, bajo la dirección de Javier Alvarado Roca. En la época de su lanza-



miento, fue una revista elegante y lujosa, la expresión más avanzada de la técnica moderna. Se inició como mensual y ahora se edita quincenalmente.

Su contenido varía entre el magazine y la política. De hecho, al momento es la revista de mayor influencia política en el país y la única de esta naturaleza que se edita. Va por el número 830, todo un record nacional.

Revistas políticas: las de mayor impacto

Sin lugar a dudas, las revistas de corte político han sido las más importantes, más por la calidad que por la cantidad. De hecho, de ellas se registran solamente un grupo de cerca de 40, pero son las que

más han incidido en el devenir nacional.

Están presentes en todas las épocas, aunque su desarrollo y auge se dio a partir de 1925 (con la creación del Partido Socialista) hasta inicios de 1980, cuando comienza el último período democrático ecuatoriano.

Históricamente, la primera revista política que se registra es El Hisopo, aparecida en Quito el 21 de diciembre de 1895, pocos meses después del triunfo de la revolución liberal, que marcó cambios profundos en el devenir nacional.

En orden cronológico le sucedió la Revista de Quito, una publicación semanal de formato A-5, que llegó a 56 páginas y que fue dirigida por el insigne periodista liberal Manuel J. Calle, más conocido

La revista Vistazo es el magazine más importante y de más larga duración. Está a poco de cumplir el medio siglo de existencia. Su primer número está fechado en el Puerto Principal, el 4 de junio de 1957, bajo la dirección de Javier Alvarado Roca.

como "El Tuerto" Calle, considerado como uno de los grandes periodistas latinoamericanos⁴. Duró tan solo 14 meses. Nació en enero de 1898 y desapareció en marzo de 1899. Sin embargo, su esfuerzo es enorme al tratarse de un semanario. En él, bajo los seudónimos de Ernesto Mora, Segismundo. Un cura de aldea o Enrique de Satignan, Calle se dedicó a fustigar duramente a la oligarquía clerical reaccionaria, opuesta al liberalismo.

4 Gonzalo Zaldumbide, citado por Alfredo Albuja Galindo, en *El periodismo en la dialéctica política ecuatoriana*, Quito, Talleres Gráficos Minerva, 1979, pág. 183.

Por lo visto, las vicisitudes y avatares políticos de esta época, una de la más importante de la historia nacional, estuvieron reservados para ser tratados en los periódicos antes que en las revistas, pues a fines de siglo sólo aparecen registradas como revistas políticas las dos mencionadas.

En efecto, los periódicos del siglo XIX se caracterizaron por ser partidistas, panfletarios y efímeros, en tanto que los del siglo XX inauguraron un periodismo independiente y empresarial. En el ámbito de las revistas, esta tendencia no se mantuvo. Al contrario, en ellas continuó y con mucha solvencia el periodismo partidista, combativo y batallador, que se extendió hasta los años 60.

Quien marca el inicio de las revistas partidistas fue el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE), que nació en 1926 como respuesta a la necesidad de los trabajadores de tener un ente orgánico que los represente y luche por sus reivindicaciones.

Tan solo un año más tarde, esto es, en noviembre de 1927, editó la revista *La Vanguardia*, que aparece de frente como Órgano del Consejo Central del Partido Socialista Ecuatoriano. Su director fue Juan Genaro Jaramillo.

En varias de sus publicaciones sostiene ser la vocera del proletario nacional y de todo oprimido por la explotación capitalista.

Cinco años más tarde, el Partido Conservador Ecuatoriano (PCE) saca a luz pública también su primera revista con el nombre de "La Bomba". Se editó en Guayaquil, el 11 de enero de 1933, bajo la dirección de Lizardo López Moreno. Su objetivo era evidente: ejercer una fuerte oposición al liberalismo, su ancestral enemigo. "Ni tenemos mordaza en la boca, ni arrastramos cadena al tobillo", dicen en una de sus primeras publicaciones, en alusión a las fuertes críticas que desencadenaron en contra del gobierno liberal de entonces.

Mucho tiempo tuvo que pasar antes de que saliera una nueva revista partidista. Esto sucedió en octubre de 1949. Se trata del semanario del partido Concentración de Fuerzas Populares (CFP), que por entonces nacía a la vida política ecuatoriana. Su director fue Carlos Guevara Moreno, el creador y

líder indiscutible de este movimiento de claro corte populista e integrado por bases subproletarias. La revista se imprimió en Guayaquil, en formato A-4.

El Partido Comunista Ecuatoriano (PCE), pro soviético, no quiso tampoco quedarse atrás en este afán de influir a

las masas a través de una publicación partidista. En diciembre de 1953, su Comité Central imprimió el primer número de *El Pueblo*, que duraría por cerca de cuatro décadas.

El Partido Liberal decide también entrar en la misma línea de publicaciones. En 1955 edita en la Quito Barricada Liberal, bajo la dirección de Juan Yépez del Pozo (hijo). Su contenido, claramente anticonservador, se sintetizó en dos principios: Laicismo y Derechos Humanos.

Esta publicación marca el fin de las principales revistas partidistas de la época. Empero, continuaron las revistas políticas que igualmente defendieron, y con denuedo, los postulados ideológicos de los partidos en los cuales creían sus directivo y colaboradores. Es más, quizás fueron tanto o más determinantes que las que pertenecieron a un partido político. *La Calle*, *Mañana* y *Nueva* son, con seguridad, tres de las más altas representantes de este tipo de publicaciones.

La Calle fue un semanario dirigido por el escritor y periodista Alejandro Carrión, en asociación con el también periodista y escritor Pedro Jorge Vera, su codirector, ambos de filiación de izquierda. Apareció en 1957 con una fuerte oposición a las derechas políticas y a los gobiernos de esa tendencia. Alejandro Carrión, conocido por su seudónimo de "Juan sin Cielo", es uno de los grandes periodistas del Ecuador.

Luego, por desacuerdos respecto a la candidatura presidencial que debían auspiciar en las elecciones, se deshizo la alianza entre Carrión y Vera. El 21 de enero de 1960, Pedro Jorge Vera fundó su propia revista, *Mañana*, un semanario que, fiel a su postura ideológica, defendió la candidatura del binomio socialista Parra Velasco - Benjamín

La primera revista política que se registra es El Hisopo, aparecida en Quito, el 21 de diciembre de 1895, pocos meses después del triunfo de la revolución liberal, que marcó cambios profundos en el devenir nacional.

Carrión. Por su línea combativa, la revista y sus periodistas sufrieron tenaces persecuciones: en 1966, Pedro Jorge Vera fue desterrado a Chile por la Junta Militar de entonces y en 1970 la revista fue clausurada.

Por su parte, La Calle, en una decisión que para muchos analistas significó un retroceso ideológico de Alejandro Carrión, auspició la candidatura del derechista Galo Plaza. El ejemplar número 506, publicado en 1966, fue uno de los últimos números con el cual se cierra una etapa de difusión ininterrumpida; apareció luego, ocasionalmente, bajo la dirección de un nuevo director, Carlos Enrique Carrión.

Revista Nueva fue un órgano periodístico de clara posición izquierdista. Apareció en Quito en octubre de 1971, meses antes de la instauración de la dictadura militar que gobernó hasta 1979. Su directora fue Magdalena de Adoum, una de las pocas mujeres que ha estado frente a un medio de comunicación. Nueva se autodefinió como "alternativa e independiente" y se caracterizó por un periodismo serio, de investigación y denuncia de los desafueros que se cometían. Su posición democrática le valió la clausura en 1978. Luego de pocos meses, salió nuevamente a las calles hasta que desapareció definitivamente en 1983. Paralelamente, editó dos publicaciones importantes:

La Calle fue un semanario dirigido por el escritor y periodista Alejandro Carrión, en asocio con el también periodista y escritor Pedro Jorge Vera, su codirector, ambos de filiación de izquierda.

Cuadernos de Nueva, ediciones especiales, monotemáticas, donde se analizaba a profundidad un tema de coyuntura, y Nueva Mujer (1980), una revista con la que prácticamente se inicia el periodismo de género.

El regreso a la democracia y las revistas alternativas

En 1979 Ecuador reestrenó su democracia. Finalizó la dictadura militar y se inició un nuevo período democrático con la convocatoria a elecciones. Como sostiene Melvin DeFleur, la historia ha demostrado que en gobiernos centralizados fuertes, la prensa crece muy lentamente y, al contrario, la democracia impulsa el desarrollo de medios de comunicación.

Ecuador no ha sido la excepción. Desde antes de que finalice la dictadura, empezaron a salir revistas que pugnaban precisamente por el reordenamiento democrático.

Dos revistas partidistas inician este proceso. En Marcha, editada en 1976 por el Órgano Central del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE), de clara oposición al régimen militar. Y semanario político Etcétera, editado en 1977 por el Partido Demócrata Cristiano, vinculado a la Democracia Cristiana Internacional.

La etapa de las revistas verdaderamente alternativas sin vinculación partidista la inicia la revista Cambio, editada y di-

rigida por los periodistas Fabián Garcés y Alberto Maldonado, respectivamente. Salió en enero de 1978, cuando se disponían los preparativos para las elecciones. Su tendencia era de izquierda.

En junio del mismo año apareció la revista Siempre, dirigida por el periodista Rodrigo Santillán y con la colaboración directa de los también periodistas profesionales Marcelo Pérez y Marcelo Cevallos, todos de clara filiación de izquierda.

Cuenca también se hizo presente con Avance, revista política que apareció en 1981, bajo la dirección de Rolando Tello.

Una de las revistas que marcó una importante etapa del periodismo alternativo fue Contrapunto, dirigida por Diego Cornejo Mechado, actualmente editor del diario Hoy. Se caracterizó por un lenguaje sencillo y estilo ágil, por lo que era de fácil acceso al público. Un periódico venezolano dijo de ella: "Ubicada en posiciones intransigentes de izquierda, no descuida las razones periodísticas y lo que le falta en dinero lo suple la imaginación y las ganas de hacer".

Aunque de relativa poca duración, estas revistas marcaron una importante época del periodismo comprometido y batallador, que con altibajos ha sido la constante de todo el siglo XX.

A esta etapa pertenecen también las revistas políticas y magazines La Opinión (1977), Alerta (1980), Coincidencias (1980), Respuesta (1981), La Candela (1984), Impulso 2000 (1985), La Otra (1985); las revistas de alcance internacional como Impacto Internacional (1977), Ariel Internacional

(1980), Paralelo 0-81 (1981); y las humorísticas Tomás del Pelo (1982), Pasquín (1982), El hoci-cón (1982).

La globalización: ¿réquiem por las revistas políticas?

De hecho, ésta fue la etapa más prolífica en revistas políticas y magazines. Pero conforme el sistema democrático entra en crisis, también entran en crisis las revistas. En la década del 90 ya no hay revistas políticas y tan solo un magazine es digno de tomarse en cuenta por su incidencia: 15

Días, de carácter quincenal, que apareció en 1990 y duró siete años.

En la década del 90 ya no hay revistas políticas y tan solo un magazine es digno de tomarse en cuenta por su incidencia: 15 Días, de carácter quincenal, que apareció en 1990 y duró siete años.

Para la década del 2000, la historia no cambia mayormente, a no ser por la presencia de revistas económicas, pero destinadas, obviamente, a un público especializado. ¿En esta sociedad globalizada, las revistas políticas ya no tienen cabida? Al momento, una sola revista, Vistazo, da las pautas sobre los principales acontecimientos socio-políticos del país. Una alerta para quienes consideran que el periodismo de análisis e interpretación, propio de las revistas, debe marcar los pasos del devenir nacional y mundial. *

Curiosidades

- La mayoría de revistas se imprimen en español, pero también hay nombres quichuas: Ñuca Huasi (1953), Llacta (1956), Yachay-ñan (1980); en inglés: The Voice of Ecuador (1942), Transport (1963); y en francés: Revue Mignon (1906), Equateur (1961).
- Desde 1873 hasta 1950, el 56% de las revistas son tamaño A-5 y tan solo el 28% son A-4. A partir de ese año la relación se invierte: predomina el formato A-4 (49%) seguido por el A-5 (33%).
- La revista con el menor número de páginas es El Ferrocarril del Norte (cuatro páginas). Le sigue la religiosa Clarín (seis páginas), la literaria El Porvenir (ocho páginas), todas en formato A-3.
- Quito, con 490 revistas, registra más de la mitad de las editadas en el país. Le sigue Guayaquil (180) y Cuenca (63).
- En periodicidad hay casos especiales. Nuestro techo (1964) circuló cada ocho meses; la revista Loja (1957) cada cinco años.
- Rosaura Galarza es la primera directora de una revista ecuatoriana; la publicación cultural Flora (Quito, 1917).
- Hay revistas con numeración secuencial en sus páginas. El Foro (1887) empieza su primer número en la página 1 y culmina en la 16; el segundo número inicia en la 17 y termina en la 32, y así sucesivamente.

La Universidad Central del Ecuador y la Facultad de Comunicación Social ofertan el Programa de Postgrado:

Maestría en Gerencia y Gestión de la Comunicación

El Programa de Postgrado: Maestría, Especialización y Diploma en Gerencia y Gestión de la Comunicación, persigue formar profesionales capaces para actuar en las distintas instituciones de estos sectores.

Los participantes del Programa obtendrán:

- Una visión global y profunda del Estado y su relación con las empresas privadas y la sociedad civil, con énfasis en la comunicación social.

- Una formación técnico científica que les permitirá resolver problemas profesionales con eficiencia y oportunidad con un mínimo uso de recursos y tiempo; así como proponer soluciones y poner en ejecución modelos de gestión administrativos y financieros adecuados para apoyar el desarrollo institucional, organizacional, grupal e individual.

Funciones que desempeñará el Postgraduado

La conducción de los sistemas de dirección de organizaciones públicas, gobiernos seccionales, empresas privadas, ONG's, y otras vinculadas con el desarrollo nacional en el ámbito de la comunicación, a fin de potenciar los talentos humanos y garantizar la optimización y buen uso de los recursos financieros y materiales.

3.1.1 CAMPOS DE ACCIÓN	3.1.2 CAMPOS DE DESEMPEÑO
<p>NIVEL DE DIPLOMADO</p> <p>Estructurar y operar proyectos productivos en el área de la comunicación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Director/a de proyectos de desarrollo en comunicación. • Director/a de programas comunicacionales • Evaluador/a de productos comunicacionales • Coordinador de medios de comunicación • Docente de materias de su especialización a nivel de pregrado y postgrado.
<p>NIVEL DE ESPECIALIZACIÓN</p> <p>Construir modelos de gestión orientados al crecimiento institucional y empresarial en el ámbito de la comunicación.</p> <p>Conducir procesos educativos en el campo de la especialización.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Asesor / asistente de medios de comunicación • Asesor / asistente de gerencia de empresas de servicios comunicacionales. • Director de unidades de Relaciones Públicas y/o Departamentos de Comunicación. • Consultor/a en administración y gerencia en proyectos comunicacionales. • Docente en Gerencia de Medios y afines.
<p>NIVEL DE MAESTRÍA</p> <p>Dirigir procesos comunicacionales.</p> <p>Apoyar procesos educativos en el campo de la especialización</p> <p>Promover el desarrollo de la investigación en el campo de su especialización.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Director y/o gerente de medios de comunicación (radio, prensa, televisión). • Gerenciar empresas de servicios comunicacionales. • Directores de unidades de Relaciones Públicas y/o Departamentos de Comunicación • Consultor/a en administración y gerencia en proyectos comunicacionales y de sistemas de gestión de empresas e instituciones de comunicación. • Director de proyectos de desarrollo social. • Director de proyectos de comunicación social. • Director de proyectos de investigación en el ámbito de la comunicación.

Políticas Públicas para Internet:

Una aproximación a la situación del Ecuador

textos y contextos

Paúl Bonilla Soria

PROFESOR PRINCIPAL DE LA

FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL

1. LAS ORIENTACIONES ACTUALES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL TEMA INTERNET

La centralidad de Internet en muchas áreas de la actividad social, económica y política se convierte en marginalidad para aquellos que tienen un acceso limitado a la red, así como para los que no son capaces de sacarle partido” MANUEL CASTELLS, LA GALAXIA INTERNET.

Las políticas públicas se entienden como la institucionalización de objetivos nacionales definidos para atender necesidades públicas. Se concretan a través de estrategias de referencia y actividades permanentes. Los objetivos nacionales en el ámbito de las Tecnologías de

Información y Comunicación son diversos y corresponden al proyecto de sociedad decidido por las naciones y sus gobiernos, así se puede encontrar desde la preservación de un proyecto societal que se impone sobre la nación, como ocurre en Cuba, o procurando consensos no siempre alcanzados, de distintos actores sociales: las empresas, representantes de organizaciones sociales y el gobierno, como en el caso de Ecuador.

Desde una perspectiva de sociedad civil, las políticas públicas son relevantes porque constituyen uno de los instrumentos socialmente disponibles para atender las necesidades de la población. En este sentido, la visión de política pública que se quiere enfatizar aquí es una visión instrumental, de “medio para”, la resolución de los problemas sociales.¹

Los objetivos nacionales en el ámbito de las Tecnologías de Información y Comunicación son diversos y corresponden al proyecto de sociedad decidido por las naciones y sus gobiernos

¹ JULIANA MARTINEZ Visiones dominante y alternativa de la Internet, Agosto 2000
<http://www.acceso.or.cr/publica/telecom/REFL4-pppp.shtml>

Cuando nos referimos a las políticas públicas para Internet, éstas actualmente están asociadas a procesos de desarrollo nacional. Sin embargo la realidad latinoamericana se caracteriza por su diversidad y ésta se manifiesta también en los distintos modelos de desarrollo adoptados en la región. En este campo cabe considerar a los modelos específicos de Políticas Públicas, para establecer cómo la diversidad latinoamericana en este ámbito, corresponde a la diversidad de sus procesos de cambio, que se explican por la especificidad de las relaciones entre las estructuras históricas, la organización político-económica y la intervención de los actores sociales en el territorio de los distintos países. Como lo demostró Roman Herzog:

“La comparación del desarrollo de las NTIC en México, Argentina, Perú, Costa Rica y Cuba, los cinco países investigados en el presente trabajo, revela un ancho espectro de las posibles formas de desarrollo y rechaza la tesis de una dinámica de desarrollo global y unilineal”².

En las organizaciones de la sociedad civil, el concepto se inscribe en el Desarrollo Humano, tomando como base la formulación elaborada por Naciones Unidas, que lo comprende como:

“El desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio, estas oportu-

nidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles, las tres más esenciales son: disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Pero el desarrollo humano no termina allí. Otras oportunidades altamente valoradas por muchas personas van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creador y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de los derechos humanos”³.

Insistiendo, el enfoque de políticas públicas es instrumental, de “medio para”, la resolución de los problemas sociales y que en el caso de las TICs se presenta en nuestro continente en un documento llamado Agenda Digital o Agenda de Conectividad.

2. LA BRECHA DIGITAL: EL CASO ECUATORIANO

La brecha digital según la Organización Internacional de Telecomunicaciones,⁴ se refiere a las diferencias en el acceso a Internet, que se distribuye de forma mucho más desigual que el acceso al teléfono. La brecha existe entre países con distintos

niveles de desarrollo, y dentro de un mismo país, por ejemplo, entre las zonas rurales y las urbanas, entre los hombres y las mujeres, entre las personas cultas y las no escolarizadas o entre los jóvenes y los mayores. Es el resultado de las disparidades socioeconómicas y de esta manera no difiere mucho de otras divisiones en cuanto a renta, salud y educación. La causa original de esta disparidad es la pobreza. Cuanto menos dinero tienen los

habitantes de un país, menos probable es que utilicen las TICs.

Para Xavier Cremades⁵ es necesario plantearse que el 98% de los hispanoamericanos, el 99.5% de los africanos y cerca del 98% de los asiáticos carecen de conexión a Internet.

La situación actual del Ecuador, confirma el modelo presentado arriba. Si bien la aproximación a Internet data de 1989, cuando directivos de organizaciones no gubernamentales en alianza con el Banco del Pacífico, constituyeron al primer proveedor de servicio en el país, en este momento el país presenta una densidad de usuarios de Internet cinco veces menor que el promedio de todos los países de América, así como la tasa de penetración más baja de la Comunidad Andina de Naciones.

En este momento el país presenta una densidad de usuarios de Internet cinco veces menor que el promedio de todos los países de América.

2 ROMAN HERZOG/ BERT HOHMAN/ MARCUS SCHULZ *Internet. und Politik in Lateinamerika: Einleitung und Vergleichende Betrachtung*, Vervuert Verlag Frankfurt am Main, 2002 <http://www.apc.org/lapps/>

3 PNUD, 1990, *Informe de Desarrollo Humano 1990*, Bogotá: Tercer Mundo Editores.

4 ITU, 2002, *Informe*, www.itu.int

5 Xavier Cremades, 2001, *El Paraíso Digital*, Plaza y Janés, Barcelona

ESTADO DE LAS TICS EN SEIS PAISES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE Y EN ECUADOR ⁶							
	MEXICO	GUATEMALA	JAMAICA	PERU	ARGENTINA	BRASIL	ECUADOR
Líneas telefónicas por 100 habitantes	12.47	5.70	19.86	6.37	21.31	18.17	10.00
PC por 100 habitantes	5.06	0.97	4.27	3.51	5.13	4.41	1.98
Porcentaje de PC conectadas a Internet	11.18	1.61	0.33	1.03	14.23	11.69	0.77
Usuarios de Internet por 100 habitantes	2.74	0.59	2.34	1.59	6.75	5.78	1.42
Costo mensual de 20 horas de Internet	24.14	20.00	23.74	No disponible	20.75	14.73	20.61
PIB per capita	US\$8.914	US\$ 3.784	US\$3.657	US\$4.797	US\$ 12.314 ⁷	US\$ 7.389	US\$ 3.068

Fuente: The Global Information Technology Report 2001-2002: Readiness for the Networked World⁸
 ELABORACION DEL AUTOR

La primera conclusión que se desprende de la tabla presentada, es la baja penetración de Internet en las sociedades de América Latina y el Caribe, si se compara su situación con la de países desarrollados. Efectivamente, si se mira el número de usuarios de Internet por 100 habitantes, se encuentra que en nuestra región las tasas más altas se encuentran en Argentina, 6.75 y Brasil 5.78. Ecuador presenta un porcentaje de 1.42%, cercano al del Perú y superior a Guatemala.

En este hecho influyen las condiciones físicas que permiten la conexión, esto es la disponibilidad de líneas telefónicas y de computadoras. Si se observa

cuantas líneas telefónicas existen para 100 habitantes, se encuentra que los países latinoamericanos mejor provistos son Brasil, 18.17 y Argentina, 21.23 la situación anterior se repite. En Ecuador la disponibilidad alcanza al 10%, superior al Perú y a Guatemala.

En lo que tiene que ver con la dotación de computadoras, otra vez la desigualdad se confirma. Argentina 5.13, México 5.06 y Brasil 4.41 lideran el porcentaje de

computadoras por 100 habitantes. En Ecuador se alcanza el 1.98%

Autoridades del CONATEL han señalado que en este momento existen en el país alrededor de 1000 cibercafés con licencia para operar y aproximadamente otros 500 que trabajan sin autorización.

Un indicador de la penetración de las TICS en los domicilios es el porcentaje de PCs conectadas a Internet. En los tres países latinoamericanos de mayor población, quienes también registran la más alta distribución del PIB por persona (Brasil, Argentina y México) el porcentaje varía entre el 11.18 y el 14.23. En los otros tres países

6 La selección de los países de realizó tomando en cuenta la cantidad de población. En América Latina y el Caribe, México, Argentina y Brasil se eligieron por su propio peso demográfico, Guatemala por ser el país centroamericano con mayor población, como ocurre con Jamaica entre los países de habla inglesa del Caribe y con el Perú en la región andina.

7 La cantidad establecida en el Reporte muy probablemente se ha reducido como consecuencia de la crisis económica que afecta a la Argentina desde finales del año 2001

8 HARVARD UNIVERSITY, Center for International Development at Harvard University and the World Economic Forum http://www.cid.harvard.edu/cidgitrr_030202.html

seleccionados, el porcentaje es inferior al 1.61 y en Ecuador de 0.77

La penetración del Internet en América Latina y el Caribe puede explicarse estructuralmente, por la disposición de líneas telefónicas y la capacidad económica de las personas para sufragar los costos de los equipos y de la conectividad. En esta línea de razonamiento, los datos sobre la distribución del PIB por habitante son elocuentes y permiten comprender las desigualdades.

Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, "En el ámbito interno del Ecuador, las inequidades existentes en la disponibilidad de la infraestructura de telecomunicaciones siguen siendo marcadas, tanto en la relación entre provincias, entre ciudades y sobre todo entre el sector urbano y el sector rural. Si se observan las exigencias económicas para el uso personal y familiar de Internet por la vía de adquirir una computadora en propiedad y contratar el servicio, se encuentra que para la gran mayoría de los ecuatorianos no es posible acceder a la computación y al Internet en esta forma"⁹

La información presentada permite inferir que si bien Internet está presente en la sociedad ecuatoriana, su empleo y los beneficios que se obtienen son percibidos fundamentalmente por las élites sociales y económicas del país. Sin embargo, como usuarios, una cantidad indeterminada de ecuatorianos

acceden al Internet utilizando las aplicaciones de e-mail y la telefonía disponibles en los cibercafés, cuya importancia cuantitativa es creciente y, en menor medida, en los telecentros comunitarios. Efectivamente autoridades del CONATEL han señalado que en este momento existen en el país alrededor de 1000 cibercafés con licencia para operar y aproximadamente otros 500 que trabajan sin autorización.

Como se evidencia de los datos presentados, la brecha digital es una realidad presente. Se la explica por los diversos niveles de desarrollo económico y tecnológico de los países. Sin embargo, creer que su desaparición se producirá por un crecimiento económico de las naciones más pobres, es comprometerse con un proceso de plazo larguísimo e incierto. De allí que se hayan desarrollado opciones que permiten mitigar la desigualdad, a través de proyectos propios de nuestras sociedades, que reconocen la situación de pobreza y que en ese marco conducen iniciativas para el desarrollo humano, como ocurre en los telecentros comunitarios.

3. LA AGENDA NACIONAL DE CONECTIVIDAD

En diciembre del 2002 fue presentada oficialmente la Agenda Nacional de Conectividad por el Consejo Nacional de Telecomunicaciones, CONATEL. Es el resultado de un pro-

ceso de consulta y elaboración liderado por la Comisión Nacional de Conectividad del CONATEL, que desde el año 2001 y durante todo el 2002 realizó diversos eventos de consulta a los actores gubernamentales, empresariales y sociales, procurando detectar sus opiniones y criterios que permitiesen elaborar una propuesta que recogiese sus puntos de vista, intereses y necesidades.

El enfoque conceptual que orienta la Agenda, considera que la conectividad como el antídoto a la brecha digital y tiene como fin garantizar la inclusión digital. Para ello es necesario desarrollar el Acceso Universal, que se entiende como "la disponibilidad de los servicios de telecomunicaciones a una distancia aceptable con respecto a los hogares o lugares de trabajo"¹⁰ La agenda continúa señalando que debe considerarse el diseño de políticas, el desarrollo de redes de telecomunicaciones, el fortalecimiento del mercado de computadoras y los aspectos necesarios para utilizar la tecnología como un medio de acceso y comunicación.

Partiendo de su enfoque conceptual, el gobierno propone como objetivo de su Agenda:

Objetivo General

El objetivo de Agenda Nacional de Conectividad es establecer políticas, estrategias, programas y proyectos para desarrollar la infraestructura de acceso y los servicios y aplica-

9 PNUD, 2001, *Las tecnología@s de información y comunicación para el Desarrollo Humano, Informe sobre Desarrollo Humano, Editorial RIMANA, Quito Ecuador*

10 Comisión Nacional de Conectividad, 2002, *AGENDA NACIONAL DE CONECTIVIDAD*, www.conectividad.gob.ec

ciones relacionados con el uso de las TIC, y garantizar su utilización, para beneficio de la sociedad en sus actividades comunitarias, empresariales y gubernamentales, y que sirva de base para la definición de políticas locales que contribuyan al desarrollo territorial.

El objetivo general está encaminado a satisfacer las necesidades fundamentales como son salud, educación, trabajo, seguridad, producción y bienestar de la población, que estarán reflejados en los siguientes objetivos específicos de esta Agenda.

4. LOS COMPONENTES DE LA AGENDA NACIONAL

• Infraestructura para el acceso

Pretende establecer políticas, regulaciones y directrices para el desarrollo integral de la infraestructura de la información y comunicación. Reconoce como principio la capacidad de pago de la ciudadanía y desde este enfoque, plantea desarrollar una política de precios realista, concordante con la capacidad de pago de los usuarios. Además se busca incorporar a otros socios estratégicos del sector público: los gobiernos seccionales.

Sus metas específicas para el año 2005 duplican y más, la actual capacidad instalada en telefonía fija, móvil, disponibilidad de teléfonos públicos y penetración de Internet.

Lo interesante de este componente es que reconoce su condición de plataforma para todos los demás y estructura su desarrollo para soportar el crecimiento de los demás programas estratégicos. Además

plantea metas, que estrictamente, corresponden a otros sectores como teleducación y telesalud, previendo soluciones para dotar de conectividad a sectores sociales marginados a través de la implementación de telecentros comunitarios polivalentes.

• Teleducación

Los objetivos de este sector tienden a promover una cultura informática en el sector educativo, dictando políticas y regulaciones que contribuyan a democratizar el acceso y empleo de las TICs en el sector educativo, a través de capacitaciones dirigidas a docentes y estudiantes, permitiendo la generación de contenidos culturales y nacionales.

No se han planteado metas cuantitativas en este sector. Las que se encuentran están en la infraestructura y pretenden que en el año 2007 todos los centros educativos, primarios, secundarios y superiores estarán integrados a la Red Nacional de Teleducación.

• Telesalud

En este sector también se advierte la dependencia natural de la infraestructura y plantea que para el año 2007 estará constituida la Red Nacional de Telesalud, que incorpore los procesos actuales de descentralización de los servicios de salud. Esta red operaría a través de un Portal Nacional de Salud.

La conectividad de los servicios se realizará tanto entre las instituciones del sector, como con los profesionales del ramo, tanto en el ámbito urbano como rural y debe apoyarse en el desarrollo del sector de infraestructura, ya reseñado anterior-

mente. Se busca orientar la red hacia la promoción de la salud y los servicios de atención médica, a través de un sistema que incluya teleprevención, tele-diagnóstico y teleducación.

• Gobierno en línea

Es interesante el procedimiento que se siguió para realizar la propuesta de e-gobierno, puesto que previamente se realizó la encuesta e-preparados, que tuvo como objetivo establecer el nivel de preparación de las instituciones estatales para enfrentar los retos de la Sociedad de la Información.

En este ámbito, la Agenda considera al gobierno como locomotora en el proceso de despliegue de las TICs en el país. Efectivamente establece que si las adquisiciones de bienes y servicios que realiza el gobierno se realizan en línea, todos sus proveedores deberán incorporar las TICs a sus prácticas para poder interactuar con el gobierno.

Como acciones concretas se plantea la creación de un Portal del Gobierno, que integre a las funciones ejecutiva, legislativa y judicial. Además el desarrollo de una Red nacional de Conectividad del Estado que permita el intercambio de información electrónica en línea. En relación con la sociedad y en el ámbito económico, se establecerá un Sistema Electrónico de Contratación de Bienes y Servicio de Instituciones Públicas y en el interior del propio gobierno se ha previsto desarrollar un programa de Formación de Habilidades de los Directivos, Funcionarios Públicos y del staff informático en TICs.

• **Comercio electrónico**

También en este sector se parte de la necesidad de establecer y generar políticas y regulaciones, que permitan desarrollar programas para generar mercados y negocios utilizando los medios electrónicos, permitiendo el incremento de la competitividad. Mas específicamente se busca implantar la marca Ecuador, especialmente en la producción de software.

Este proceso se desplegará en etapas, que permitan apuntalar las acciones planeadas en las siguientes fases.

Una estrategia básica es la formulación y reglamentación de la Ley de Comercio Electrónico, Propiedad Intelectual y Derechos de Autor.

Otra estrategia, también relevante, es desarrollo de medios de pago electrónicos que permitan declarar impuestos, atender obligaciones aduaneras, pagar servicios básicos ofrecidos tanto por el sector público como privado.

5. LAS INCERTIDUMBRES ACTUALES DERIVADAS DEL CAMBIO DE GOBIERNO:

En el momento en que escribe este artículo, el Gobierno del Presidente Lucio Gutiérrez ha designado a las autoridades del sector, sin embargo todavía no se han hecho propuestas concretas en torno al Internet en el Ecuador y las únicas referencias disponibles se encuentran en las propuestas de la campaña electoral, enunciadas por la Sociedad Patriótica, el partido al que

pertenece el Presidente, que aspiran que al final del Gobierno se obtendría:

- a) Incremento sustancial de la calidad y la eficacia de los servicios de telecomunicaciones.
- b) Modernización de los servicios de telecomunicaciones en respuesta a los avances tecnológicos.
- c) Gestión del espectro electromagnético acorde con los avances tecnológicos.
- d) Haber obtenido un adecuado desarrollo del Sector de Telecomunicaciones coherente con el entorno cambiante de las mismas, siguiendo estrategias que pueden verse favorecidas por la liberalización, la inversión privada y la competencia adecuada.
- e) El desarrollo consolidado del Recurso Humano, como pilar fundamental en la modernización de los servicios de telecomunicaciones.

Las políticas de Estado que adoptará el Gobierno Nacional para consolidar el desarrollo del sector de las telecomunicaciones serán las siguientes:

- a) La regulación
- b) La información
- c) Los elementos sujetos a regulación.
- d) La competencia en el sector.
- e) La promoción e incentivo a la inversión privada.
- f) La convergencia tecnológica.
- g) Servicios públicos de telecomunicaciones.
- h) La protección de los derechos del usuario.

i) El Programa

j) Agenda de Conectividad.

k) Disminuir el desempleo a través de proyectos de capacitación, utilizando las tecnologías de la información.¹¹

Tanto la Agenda Nacional de Conectividad como las propuestas de la Sociedad Patriótica, insisten que el tema debe ser considerado como política de Estado, que trascienda a las propuestas de los Gobiernos de turno.

Las incertidumbres aparecen en los procesos operativos que exige la implementación de la Agenda, puesto que en términos conceptuales, no se advierte una mayor distancia entre la propuesta del partido de gobierno, con la Agenda del CONATEL.

6. LA AGENDA DE INCLUSIÓN DIGITAL

En el proceso de desarrollo de las TICs y su implementación en las sociedades nacionales, es una constante la presencia de Organizaciones No Gubernamentales y de organizaciones sociales, que desarrollan actividades y proyectos de este campo. En el Ecuador fueron convocadas y participaron en las reuniones de consulta convocadas por la Comisión Nacional de Conectividad. Algunas de sus propuestas fueron incluidas en la Agenda y otras no, lo cual dio lugar a la elaboración preliminar de una Agenda diferente, que al momento de escribir estas líneas se encuentra en debate, fundamentada en el concepto de Inclusión Digital comprendido como un objetivo que pretende:

¹¹ www.sociedadpatriotica.com Resumen de Plan de Tecnologías de la Información, 18 noviembre 2002

“Comprometer el conjunto de recursos, capacidades y voluntades disponibles del Estado Ecuatoriano, la cooperación internacional y de los actores sociales, políticos y económicos sin finalidad de lucro en el diseño, implementación, monitoreo, evaluación y ajuste de las políticas públicas de TIC para lograr la inclusión digital y la apropiación social por parte de los individuos y grupos humanos que no son considerados demandantes reales o potenciales de las TIC en términos de mercado”¹².

Las organizaciones que con diversos grados de participación han impulsado el enfoque de la Inclusión Digital son: La Asociación para el Progreso de las Comunicaciones APC, Corporación Interinstitucional de Comunicación Electrónica INTERCOM. EcuaneX, Fundación Friedrich Ebert - FES, Fa-

cultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, Fundación CHASQUINET, SOMOS@TELECENROS, Gobierno de la Provincia de Pichincha, CONAIE, INRED. Como puede observarse, el grupo está integrado por asociaciones sin fin de lucro, organizaciones internacionales y ecuatorianas vinculadas con la comunicación, entidades académicas, organismos gubernamentales descentralizados, sin embargo, se observa la ausencia de organizaciones de usuarios de las TICs como la asociación de cibercafés y, como en cualquier otro sector de la economía nacional, los consumidores del servicio no se encuentran organizados ni representados y su voz e intereses tampoco han sido consultados.

La Agenda de Inclusión, preliminar, se estructura en torno de cuatro ejes: Participación

Ciudadana, Educación, Infraestructura y Financiamiento. Dos de ellos son nuevos, en primer lugar, la participación ciudadana que tiene como objetivo fomentar el uso y apropiación de las TIC para generar en la ciudadanía capacidades y destrezas de participación y control de la gestión pública, de modo que puedan interactuar entre sí y con sus gobernantes locales; y, en segundo lugar, el financiamiento que pretende maximizar la utilización de los recursos financieros disponibles y aquellos que podrían ser captados.

Independientemente de si el financiamiento corresponde a las áreas sectoriales de una Agenda, o a estrategias y procedimientos, en esta agenda no se considera otros sectores como salud, gobierno electrónico de forma suficiente, ni comercio y producción. *

CONCLUSIONES

1. La Agenda Nacional de Conectividad ha sido elaborada con cuidado y rigor. Efectivamente se observa que sus propuestas parten de un diagnóstico previo y de éste, aparecen las políticas e intervenciones. Su operacionalización se realizará en etapas, creando condiciones para que las nuevas se asienten en procesos consolidados.
2. Para el Gobierno una de las debilidades básicas del sistema es la ausencia de políticas y regulaciones. De allí que en todos los programas que componen la agenda se insista en establecerlos. Ello habla de la novedad de las TICs y el Internet en el país. Igualmente puede inferirse que la atención gubernamental al tema se encuentra en sus momentos iniciales, puesto que su desarrollo se ha debido más a la iniciativa de los usuarios y empresarios del sector, antes que la acción gubernamental.
3. Exceptuando el sector de infraestructura la Agenda no plantea metas cuantitativas, susceptibles de ser medidas y establecer grados de cumplimiento de las acciones propuestas.
4. La Agenda gubernamental debe concretarse en un Plan Operativo. Es necesario que el nuevo gobierno lo elabore y lo ponga en práctica si se quiere trascender las declaraciones conceptuales.
5. La sociedad civil ha iniciado una reflexión en torno a una propuesta preliminar de Agenda, sustentada en el concepto de participación ciudadana. Su opinión puede influir en el nuevo gobierno, en la medida que éste todavía no ha hecho una declaración pública sobre el tema, ni ha iniciado los procesos operativos para implementar la Agenda.
6. El Ecuador ha ingresado en el diseño de políticas públicas para las TICs, este proceso se ha dado en el marco de iniciativas internacionales y es coincidente con lo alcanzado y ya en vigencia, en otros países latinoamericanos.

¹² Romel Jurado, 2002, DOCUMENTO INICIAL PARA LA FORMULACION PARTICIPATIVA DE LA AGENDA DE INCLUSIÓN DIGITAL DEL ECUADOR, Programa Latinoamericano de Medios de Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert, Fundación Chasquinet.

BIBLIOGRAFÍA

1. BONILLA SORIA PAUL, 2001, Políticas Nacionales, Legislación y Nuevas Iniciativas de Acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en México, Costa Rica, Cuba, Colombia, Brasil, Uruguay y Argentina, Asociación para el Progreso de la Comunicaciones APC, Montevideo, Noviembre 2001, <http://derechos.apc.org/ac>
2. CASTELLS MANUEL, 2001, La Galaxia Internet, Plaza y Janés, Madrid.
3. CREMADES XAVIER, 2001, El Paraíso Digital, Plaza y Janés, Barcelona.
4. DAVIDZIUK, MARIA ALEJANDRA, 2002, Las TIC como instrumento de inclusión comunitaria y desarrollo social. El caso del Proyecto CTC. Tesis de Grado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Comunicación Social. http://www.tele-centros.org/CR/cr_doccont.php2?id=283
5. GOBIERNO DEL ECUADOR, Comisión Nacional de Conectividad, 2002, AGENDA NACIONAL DE CONECTIVIDAD, <http://www.e-mexico.gob.mx>
7. GOMEZ RICARDO, 2000, Latinoamérica en el Salón de los Espejos de Internet, Publicado originalmente en la revista Current History, Vol. 99 No. 634, p. 72. http://www.tele-centros.org/recursos/lat_espe.html
8. GRANGER JOSE RAMON, MUÑOZ SANTIAGO, 2001, La sociedad de la Información en Iberoamérica, ASOCIACION HISPANOAMERICANA DE CENTROS DE INVESTIGACION Y EMPRESAS DE TELECOMUNICACIONES, AHCET, Colección Gestión.
9. HARVARD UNIVERSITY, 2002, The Global Information Technology Report 2001-2002: Readiness for the Networked World Center for International Development at Harvard University and the World Economic Forum http://www.cid.harvard.edu/cr/gitrr_030202.html
10. HERZOG ROMAN/HOHRMAN BERT/SCHULS MARCUS, 2002, Internet und Politik in Lateinamerika: Einleitung und Vergleichende Betrachtung. Vervuert Verlag Frankfurt am Main <http://www.itu.int>
12. JURADO ROMEL, 2002, DOCUMENTO INICIAL PARA LA FORMULACION PARTICIPATIVA DE LA AGENDA DE INCLUSION DIGITAL DEL ECUADOR, Programa Latinoamericano de Medios de Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert, Fundación Chasquinet.
13. MARTÍNEZ JULIANA, 2000, Visiones dominante y alternativa de la Internet. <http://www.acceso.or.cr/publica/telecom/REFL4-pppp.shtml>
14. PNUD, 1990, Informe de Desarrollo Humano 1990, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
15. NUD, 2001, Las tecnologí@s de información y comunicación para el desarrollo humano. Informe sobre Desarrollo Humano Ecuador 2001, Editorial RIMANA, Quito
16. Sociedad Patriótica, Resumen de Plan de Tecnologías de la Información, noviembre 2002 www.sociedadpatriotica.com

La Facultad de Comunicación Social agradece la colaboración para esta revista al Ing. Pablo Paredes Maythaler, Vicedecano de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemática de la Universidad Central del Ecuador

FACSO
FACULTAD DE COMUNICACION SOCIAL
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

Carta desde el cine

A propósito de los últimos años del cine ecuatoriano

textos y contextos

Juan Pablo Castro Rodas
DOCENTE DE LA FACULTAD
DE COMUNICACIÓN SOCIAL

El arte constituye la posibilidad de recrear el mundo, es decir, de someterlo a la interpretación maravillosamente subjetiva de un ser humano. En ese tránsito la vida se expresa en un conjunto de sentidos estéticos pero también políticos. De ahí que reflexionar sobre el cine ecuatoriano de los últimos años supone necesariamente una mirada que traspase esos niveles, como si fuese un bisturí de luz que atraviesa la tela blanca de la pantalla.

Después de *La tigre y Entre Marx y una mujer desnuda*, películas realizadas por Camilo Luzuriaga, el cine ecuatoriano entró en una especie de silencio, de esos que presagian el abandono o la dicha de lo premonitorio. Para alegría del país suponía lo segundo. Apareció *Sueños* en la mitad del mundo de Carlos Naranjo; *Ratas, ratones y rateros* de Sebastián Cordero. Ese primer momento dio lugar a emociones encontradas. Por un lado, teníamos una versión folclorizada y tibi de la realidad "mágica" del Ecuador, y por el otro un thriller made in Latinoamérica, que conjugaba lo referencial con aciertos en su poética

cinematográfica. "*Sueños...*" suponía la afirmación de una imagen configurada sobre el estereotipo: del exótico mundo colorido, de un país cercano a Macondo pero irremediablemente lejano. "*Ratas...*" se convirtió en una suerte de cuchilla que se introduce con ligero goce en el corazón de lo nacional. Dos sentidos diferentes para dos cines diferentes: *Sueños* en la condena, la desdicha de lo desperdiciado. *Ratas* el triunfo, la construcción de una estética propia.

Después llegaron *Alegría* de una vez de Mateo Herrera, *Maldita sea* de Adolfo Macías, *Fuera de Juego* de Víctor Arregui, *Tiempo de ilusiones*, de Germán Aguilar y *Margarita Reyes*. Un titán en el ring de Viviana Cordero, además de cortometrajes documentales de Yanara Guayasamín, Juan Martín Cueva, entre otros. Es decir, se hace cine en el Ecuador, de eso no hay duda, aunque algunos de los proyectos se filman en video digital (Está por aparecer *Cortos II*, que agrupa un conjunto de creaciones de directores nacionales que trabajan el formato corto). Cine ecuatoriano se puede ver, ya no

"Ratas..." se convirtió en una suerte de cuchilla que se introduce con ligero goce en el corazón de lo nacional.

en salas pequeñas y aisladas sino en las que pertenecen al circuito internacional. Esto proporciona alegría, desde luego; pero también abre la posibilidad de exigir un cine de calidad. Hacia ese nivel vamos. Alegría de una vez, evidenció que para hacer cine se necesita más que creatividad y coraje, hace falta sobre todo compro-

miso con el lenguaje –como decía Cortázar–. La película se quedó como un retrato apurado de la adolescencia, más sociológico que cinematográfico. Con Maldita sea nos acercamos al vértigo de un cine descarnado, que busca establecer una especie de poética de la violencia. Duró apenas dos semanas en cartelera, tal vez porque dentro de esa disputa de lo marginal y lo travestido no encontró escenario en el imaginario del espectador quiteño, más alunado que aterrizado. Fuera de juego reanudó el entusiasmo, sobre todo de la crítica impresionista, que anunciaba un renacimiento del cine nacional en el contexto del mundo. Obtuvo el premio a Cine en Construcción en San Sebastián-España. Sin embargo ya en la sa-

la, muchos fueron los comentarios que le quitaban crédito a la cinta por sus carencias cinematográficas. Más bien se escucharon comentarios en torno a un aparente –quizás no conciente– acercamiento a la política internacional que condena la migración. Si alguien fue con ilusiones a mirar Tiempo de ilusiones segura-

mente encontró un melodrama apurado y predecible que desafió la resistencia de todo inteligente espectador. No obstante, en términos de su construcción formal la película resulta ciertamente aceptable, pero la historia que entremezcla la migración con el furor de la tecnocumbia termina por ocultar los logros técnicos.

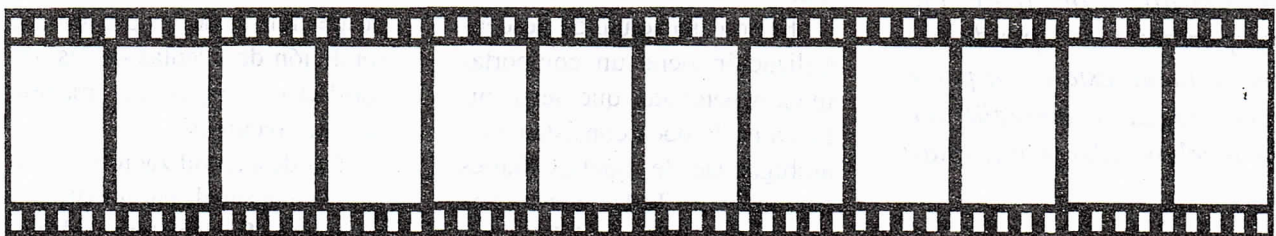
Así, nos encontramos con disímiles resultados, con propuestas estéticas sugestivas, y otras

más improvisadas. Con historias descarnadas, violentas o cursis y emplumadas. Pero hay un rasgo común en todas ellas. Una suerte de acercamiento a lo que somos, a una visión intimista que busca reafirmar una identidad compleja como la nuestra. En un acercamiento que nos retrata, que nos corporiza, que nos devela. Un cine que se nutre del triller norteamericano, del melodrama español, de la estética de la violencia del cine latinoamericano. Un cine que apela a lo ficcional para escudriñar en lo documental. Sin embargo en esa carrera se golpea y

sangra. Como cualquier acto de construcción, el cine nacional a veces se desmorona, pero resurge, se desgaja o se triza, pero retoma la fuerza. En ese recorrido se hace necesaria la presencia de un espectador que pida calidad, que critique y que goce. Después, cuando el tiempo se vuelva años, podremos festejar la existencia de país con mejor cine, con mejor vida.*

“Alegría de una vez”, evidenció que para hacer cine se necesita más que creatividad y coraje, hace falta sobre todo compromiso con el lenguaje –como decía Cortázar–.

Nos encontramos con disímiles resultados, con propuestas estéticas sugestivas, y otras más improvisadas. Con historias descarnadas, violentas o cursis y emplumadas. Pero hay un rasgo común en todas ellas. Una suerte de acercamiento a lo que somos, a una visión intimista que busca reafirmar una identidad compleja como la nuestra.



Reseña:

“Situación actual de la descentralización en el Ecuador”

(Avances, problemas y perspectivas)

textos y contextos

Lic. Luis Molina
DOCENTE DE LA FACSO

El doctor en Jurisprudencia y sociólogo: Lautaro Ojeda Segovia, nos presenta el segundo volumen sobre descentralización: “Situación actual de la descentralización en el Ecuador”, quien de paso se dirá, tiene una larga trayectoria como académico, consultor y cientista social.

“Democratizar la información es empoderar a la gente y a su participación en la toma de decisiones”. Esta primera afirmación no puede pasar desapercibida, pues una de las tesis del autor, es que “La base sobre la cual será posible construir una cultura del consenso en el Ecuador es la comunicación”; pero la comunicación no solo como simple transmisión de información, sino como la capacidad de realizar una reflexión crítica y constructiva; es decir, realizar un tratamiento histórico y contextual de la información, precisamente para no perder la memoria y no caer en la anomia.

El proceso actual de descentralización tiene un comportamiento pendular, que se manifiesta en la poca consistencia y ambigüedad de muchos líderes nacionales. Todavía está “en pañales” la cultura del diálogo y

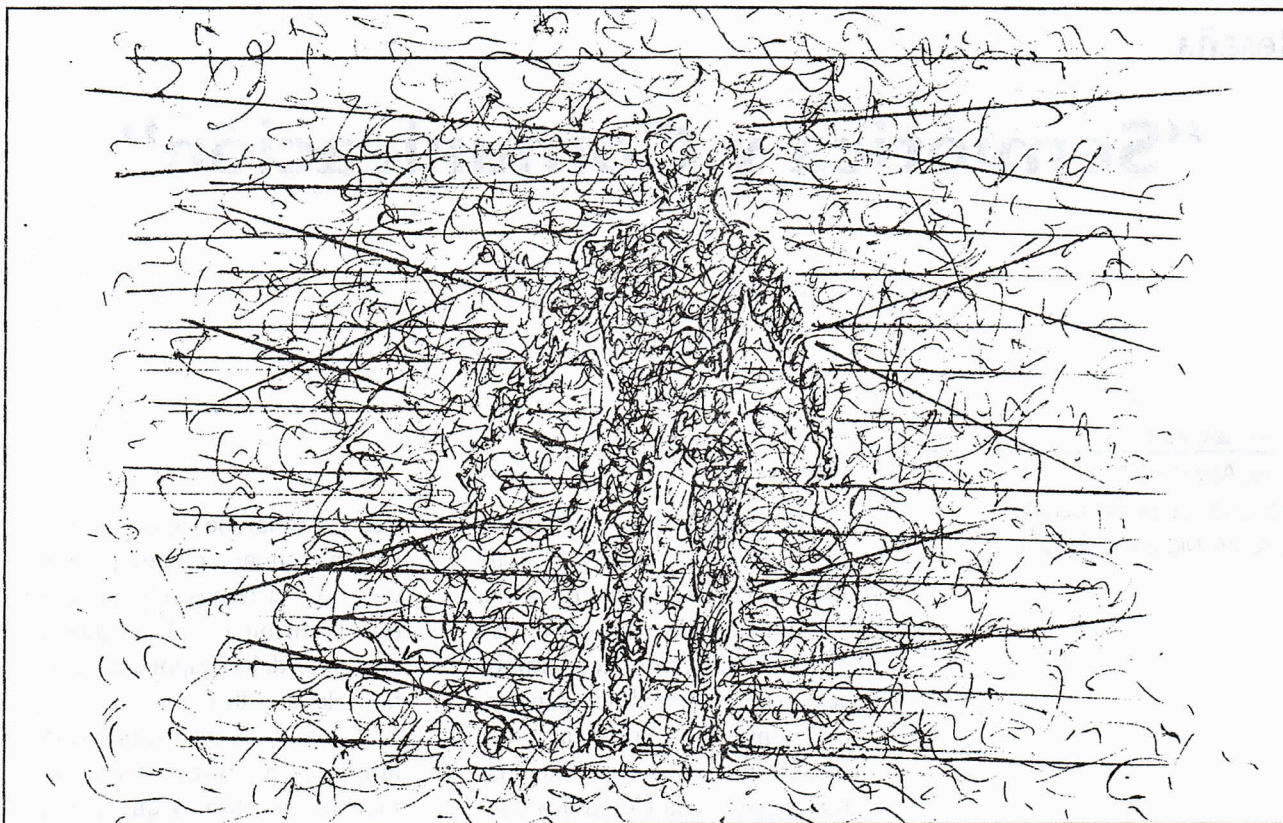
nos va a costar algunos años más poder hablar de la posibilidad de vivir la diversidad, desde un verdadero ejercicio de alteridad que permita entender, comprender y valorar las otras posiciones; claro, sin dejar de ser uno mismo.

Los problemas y riesgos son evidentes, y lo peligroso se manifiesta en que son los propios mecanismos del Estado los que ponen trabas al proceso de descentralización. Definitivamente no existe voluntad política desde las autoridades gubernamentales para poner en marcha el proceso.

Las consecuencias pueden ser fatales, señala Ojeda: el riesgo de fortalecer el clientelismo, la corrupción y la irracionalidad en la administración municipal; si no están acompañadas de: “...la participación ciudadana que vigile la transparencia del uso de los recursos, la ejecución y mantenimiento de las obras, de la capacidad planificadora y de gestión, y de un proceso de rendición de cuentas de las autoridades respecto del manejo de tales recursos”.

La descentralización es un proceso gradual, participativo y sinérgico. Se debe tener sabidu-

El proceso actual de descentralización tiene un comportamiento pendular, que se manifiesta en la poca consistencia y ambigüedad de muchos líderes nacionales.



Lic. W. Narváez

ría para el manejo de los tiempos y ritmos que demanda su realización; no es posible cambiar mentalidades, comportamientos, cosmovisiones de mundo o estructuras mentales, de la noche a la mañana. Y uno de los primeros pasos es la necesidad de precisar el contenido y alcance de la noción de descentralización.

Dentro de los escenarios se destaca la necesidad de pasar del discurso a la práctica, dejar de lado las tramitologías que se traducen frecuentemente en argucias legales y reglamentarias. El propio gobierno no tuvo una po-

sición clara; a veces es flexible, elástico, pendular e incluso contradictorio; esto no garantiza un

nivel de confiabilidad básico para las negociaciones. Por lo que se puede hablar de tres posiciones, a la luz de la propuesta de Ojeda: 1) Una posición descentralizadora 2) Una posición autonomista y 3) Una posición centralista.

Por leyes o marco legal no podemos quejarnos porque existen en

demasía; pero paradójicamente, al interior del Congreso Nacional, tampoco existe la voluntad política para llevar adelante la tarea descentralizadora, pues no

consta el tema en su agenda inmediata.

A manera de epílogo. El proceso descentralizador ha sido contradictorio. La voluntad por descentralizar lo visualiza Ojeda, en los espacios pequeños; "... en ciertos gobiernos locales intermedios que silenciosamente desarrollan programas y acciones transformadoras con la participación de sus ciudadanos".

Y advierte: "Sería de esperar que estas experiencias de descentralización ejerzan a futuro en los gobiernos intermedios particularmente en los dirigentes sociales y políticos. De lo contrario, la descentralización adquirirá un carácter centralista; es decir, el poder se mantendrá —disfrazado o no— y no saldrá del centro incluso a pesar de una copiosa legislación". *

Se debe tener sabiduría para el manejo de los tiempos y ritmos que demanda su realización; no es posible cambiar mentalidades, comportamientos, cosmovisiones de mundo o estructuras mentales, de la noche a la mañana.

Reseña

“Semiótica y Comunicación”

 textos y contextos

Iliana Almeida

DOCENTE DE LA FACULTAD
DE COMUNICACIÓN SOCIAL

El libro que reseñamos, *Semiótica y Comunicación*, de Alberto Pereira Valarezo, es una recopilación de textos cortos que exponen criterios académicos acerca del rol que desempeña actualmente la Semiótica como método científico para dilucidar fenómenos de la Comunicación.

En la obra se formulan valoraciones referentes a la relación de la Semiótica con la Lingüística y con otras ramas del saber; se muestran los logros, las direcciones y ámbitos de destacados semiólogos cuyos aportes son fundamentales para la vida científica contemporánea: Saussure, Pierce, Barthes, Jakobson, Hjelmslev, Greimas, Chomsky, Eco, Verón, Austin, Crucot.

El papel de la Comunicación como fuerza productiva de la Cultura determina que el autor se detenga en el análisis de algunos sistemas de signos para mostrar su influencia integral en la vida social, afectando de manera particular el carácter de la educación y de las instituciones sociales que participan en la formación de la concepción del mundo.

En los textos incluidos en el libro es posible descubrir la compleja relación que mantie-

nen las funciones sociales básicas en el mundo contemporáneo con los sistemas sígnicos, lo que contribuye a la comprensión real del componente orgánico de la cultura.

La obra es un muestreo del amplio y polidimensional abanico de cuestiones que actualmente son temas de reflexión a partir del signo, sus relaciones formales, sus vínculos con el conocimiento y la ideología que subyacen en las estructuras internas de los textos y de los discursos.

El libro sistematiza las posibilidades del análisis semiótico en los más diversos campos de la Cultura: los audiovisuales y el cine, la producción de sentido en los medios masivos de comunicación, la relación entre medios de comunicación, cultura y política, la categoría de tiempo ubicada en la Antigüedad, el Medioevo y la Modernidad, los lenguajes corporales del rito, el lenguaje cinematográfico de Einstein, una determinada unidad metódica, la función fática en los discursos del animador de espectáculos y del orador político.

A pesar de que se trata de una recopilación de artículos, se

El papel de la Comunicación como fuerza productiva de la Cultura determina que el autor se detenga en el análisis de algunos sistemas de signos para mostrar su influencia integral en la vida social, afectando de manera particular el carácter de la educación y de las instituciones sociales que participan en la formación de la concepción del mundo.



W. Neriézer

ha logrado un notable nivel de unidad metodológica e integridad conceptual. Está redactada en forma sencilla y clara lo que revela el propósito de dirigirlo a un amplio círculo de receptores que no necesariamente deben tener conocimientos previos sobre la materia. Además, constituye un texto de consulta muy útil para profesores y estudiantes de Semiótica no solo de la Facultad de Comunicación Social, sino de otras facultades universitarias. *

La obra es un muestrero del amplio y polidimensional abanico de cuestiones que actualmente son temas de reflexión a partir del signo, sus relaciones formales, sus vínculos con el conocimiento y la ideología que subyacen en las estructuras internas de los textos y de los discursos.

Manifiesto de la Universidad Pública

La Segunda Reunión de Rectores de la Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe, reunidos en la Ciudad Universitaria de México, reconociendo la problemática del mundo actual que plantea nuevos desafíos y que hace imprescindible la interrelación entre los países a través de la búsqueda de alternativas para el desarrollo nacional que coloquen en primer término el interés general de nuestros pueblos, acuerda:

1. Declarar en el actual contexto la importancia, vigencia y necesidad de la Universidad Pública como instrumento fundamental para alcanzar la equidad en el acceso a la educación, para promover la investigación eje básico para la construcción de sociedades del conocimiento, para el desarrollo democrático y plural de nuestras sociedades y como instituciones básicas que permitan perspectivas autónomas e independientes sobre la marcha de las sociedades.
2. Declarar que la autonomía universitaria, eje constitutivo de la educación superior de América Latina y el Caribe, constituye la base de la existencia misma de las Universidades públicas como requisito indispen-

sable para el ejercicio de la libertad académica, para la construcción de una perspectiva independiente de los poderes públicos, y como instrumento fundamental para la promoción de una educación de calidad con equidad y pertinencia para el desarrollo de nuestros países.

3. Declarar la paz como el eje de la política mundial, la negociación multilateral como mecanismo de dirimir las controversias y la autodeterminación de los pueblos en el marco de una interdependencia mundial solidaria y responsable.
4. Declaramos también la necesidad de que en nuestros países, ocurra la plena vigencia de un sistema de convivencia pacífica, de tolerancia y de respeto.
5. Declarar la responsabilidad fundamental del Estado en el financiamiento de la educación superior pública para lograr la equidad.
6. Agradecer y felicitar a la UNAM por la invitación a esta reunión y su generosa hospitalidad.

Ciudad Universitaria, México D.F. a 4 de marzo de 2003.

Lista de correos electrónicos del Personal Docente de la FACSO

NOMBRES**CORREO ELECTRÓNICO**

Acosta Catota Luis	
Acosta María Guadalupe	guadalupe48@hotmail.com
Albornoz César	
Almeida Ileana	ilalo@andinanet.net
Andrade Leoncio Honorato	leonciohonorato@hotmail.com
Andrade Santiago	
Ayala Mora Enrique	uosb@uosb.edu.ec
Ayala Washington	washinayala@hotmail.com
Bonilla Soria Paúl Edelberto	biotsa@uio.satnet.net / psb@uio.satnet.net
Bustos Vinicio	cagricol@hoy.net
Castro Juan Pablo	jpcastro@hotmail.com
Ceron Pérez Eve	eveceron@hotmail.com
Chamorro Fernando	ulatfch@uio.satnet.net
Coronel Allan	
De Diago Martha	bufase@uio.satnet.net
De la Torre Semidio	sasharadio@andinanet.net
Díaz Lozada Ramiro	
Egüez Toro Marcelo	meguez@uio.satnet.net
Egüez Patricio	
Endara Martha	marthitaendarita@yahoo.com
Escalante Domínguez, Marco Vinicio	sanoved@yahoo.com
Espinoza Lobsang	lobkoalo@yahoo.com
Fierro Guadalupe	
Freire Roberto	r_freire@yahoo.com
García González Juan Heleodoro	g_plaza_yopez@hotmail.com
González O. Mauricio Efraín	mauriciogonzalez@delpaz.com
González Efraín	
Guerrero Fabián	
Guervara Edison	edisonge@hotmail.com
Heredia Gerardo	
López Fernando	flopez@yahoo.com
Maldonado Donoso Fernando	fmd1945@hotmail.com
Maldonado Salazar Alberto	
Manosalvas Carlos	
Merizalde Marcel	
Martínez Wilo Widman	widman martinez@hotmail.com
Molina Luis	
Moncada Landeta Raúl	
Moncayo Moncayo Patricio	
Moreno Luis Antonio	
Moreno Pedro Iván	pimoreno707@hotmail.com
Muñoz Guerra Jorge	
Narváez Wilson	
Nieto Nasputh Ivanova	ivanovanieto nasputh@hotmail.com
Obando Vinicio	
Ojeda Segovia Lautaro	lautaro ojeda@porta.net
Ortega Francisco	ortegaafco@hotmail.com
Peralta Francisco	pacoproa@pi.pro.ec

Pereira Valarezo Alberto	alpervala@hotmail.com
Potosí Fabián	
Rangles Rodrigo	rodrangles@andinanet.net
Revelo José	jrluciano@latinmail.com / jrluciono@ubtermail.com
Reyes Hernán	hreyes@uasb.edu.ec
Rivadeneira Germánico	g_rivadeneira@hotmail.com
Rivas Roque	roque@lahora.com.ec
Rodríguez Carlos	screent@hotmail.com
Rodríguez Marco Antonio	
Ruiz Gladys	gruiat@yahoo.com
Ruiz Mauro	
Ruiz Rafael	
Sarzosa Patricio	psarsoza@petroproduccion.com
Silva Erika	
Stornaiolo Ugo	stornaiolo@hotmail.com
Tacuri, Rubén	
Talavera Alexi	alexiespa@hotmail.com
Terán Luis	
Tobar Anita	
Tobar Javier	xtobar@ute.edu.ec
Torres Acosta, Jorge	
Toscano Dax	daxtoscano@hotmail.com
Vásquez, Miguel	
Velasco Diego	diegovelasco@hotmail.com
Villamarí, José	jvillamarin@uamericas.edu.ec
Villarroel Fernando	
Villarruel Marco	mava5@hotmail.com
Vinueza Leonardo	leovinueza@hotmail.com
Zaldumbide Jorge	jorgechichi@hotmail.com

Recomendaciones para las colaboraciones

Esta revista solicita y agradece las colaboraciones que se basen en la investigación, en el uso adecuado del idioma y que se constituyan en un aporte al desarrollo de la comunicación y sus teorías.

Agradeceremos el envío de reseñas de tesis y/o libros sobre nuestro campo común de reflexión, actualidades tecnológicas.

Para facilitar su aprobación por el Consejo Editorial, les agradeceremos enviar:

- Trabajos originales.
- Sugerir un título y los demás recursos de composición como resaltados o entresacados.
- Sujetarse a las normas convencionales de llamados, pies de páginas y notas bibliográficas.
- Acompañar en lo posible con fotografías, gráficos, cuadros, infos o más recursos de apoyo gráfico.

- No extenderse más de diez páginas en los trabajos especializados y no más de tres en los casos de reseñas o trabajos menores.
- El texto deberá enviarse impreso en papel y disquete en Word, formato A4, doble espacio y en tipografía New York Times Roman de 12 puntos.
- En archivo aparte debe acompañarse la identificación completa, incluido el correo electrónico (para agilizar la comunicación con los editores), y un resumen de hoja de vida académica.

El Consejo Editorial se reserva el derecho de publicar las colaboraciones. No se compromete a devolver las colaboraciones no solicitadas.



LA UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR ES LA UNIVERSIDAD ECUATORIANA

Por más de cuatro siglos su presencia ha sido de indiscutible trascendencia en la vida nacional. Su inquebrantable posición de servicio a los auténticos intereses del país hace que instruya y eduque a los jóvenes ecuatorianos formándoles para que trabajen en beneficio de las mayorías, siempre marginadas de la educación y la cultura, instrumentos imprescindibles para su liberación y desarrollo.

Su filosofía se ratifica en lo que dice su Plan de Reforma Integral...: “La Universidad debe formar profesionales con capacidad para enfrentar el cambio tecnológico y preparados para trabajar en equipo, jugar diversos roles, comunicarse con personas en otros campos del conocimiento, habituados a actuar con soltura e iniciativa, dispuestos a trabajar interdependientemente”. Nuestra Universidad cumple su compromiso permanente de mejorar todos los días la calidad de los futuros profesionales para que sean capaces de resolver los problemas del país, dondequiera estén radicados.

El esfuerzo realizado es ampliamente participativo; el concurso de todos los universitarios involucrados en cada una de las tareas es positivo, y el respaldo general garantiza los éxitos alcanzados.

El intenso trabajo dedicado a la reforma académica, a la investigación, a la extensión, al

manejo administrativo adecuado, al aprovechamiento de las relaciones externas, al cumplimiento de las gestiones para el bienestar, entre otras tareas, son propias de una institución seria, responsable, preocupada de cumplir con el objetivo superior de su Reforma Integral: ...“Formar profesionales con excelencia académica, técnica y humanística, compatible con las necesidades del país; mejorar la capacidad de generación de ciencia, tecnología y arte; y, fortalecer el liderazgo y compromisos para la construcción de una sociedad libre y justa, que consolide un proyecto nacional”... Este objetivo exige actuar con mentalidad transformadora en las diferentes dimensiones del quehacer universitario.

En el contexto y orientación de su Plan de Reforma, la Universidad Central anhela una sociedad y un Estado más democráticos y participativos, una modernización no impuesta, sino definida a partir de consensos, un proyecto nacional de desarrollo solidario que logre consolidar el crecimiento económico pero que, simultáneamente, busque la satisfacción de las necesidades básicas de la población y enfrente los problemas generados por la distribución inequitativa del ingreso.

Ing. Víctor H. Olalla Proaño
RECTOR.



INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y POSTGRADO

Fuente de generación, innovación y actualización del conocimiento

La Universidad Central del Ecuador, consecuente con su filosofía, misión y aporte a la sociedad, permanentemente promueve el desarrollo de la investigación científica, tecnológica e innovación, así como actividades de postgrado. Estas fundamentales tareas se han fortalecido con el proceso de Reforma Integral, y tienen el importante soporte de la Dirección General de Investigación y Postgrado (anterior Coordinación General de Investigación).

INVESTIGACIÓN: Apoyo interno y externo

En el período 2002-2003, en diversas áreas del conocimiento se presentaron 19 nuevos proyectos de investigación para ser financiados; 8 proyectos culminaron y 18 están en ejecución. El financiamiento de los mismos proviene, principalmente, del Fondo Permanente de Desarrollo Universitario y Politécnico (FOPEDEUPO); el Programa de Modernización del Sector Agropecuario (PROMSA); la Fundación para la



Ciencia y la Tecnología (FUNDACYT). Otra iniciativa para efectuar actividades de investigación es la Estación Científica de la Universidad Central. Proyecto Juri Juri Kawsay, en la provincia de Pastaza, Amazonía ecuatoriana. La cooperación internacional también ha sido valiosa, destacándose el apoyo de Bélgica, Francia, el Fondo Argentino de Cooperación Horizontal y otros países amigos, que se ha derivado en importantes experiencias de investigación, como el Centro Internacional de Zoonosis, el Centro de Excelencia en Transporte Intermodal y Fluvial.

EL POSTGRADO: Talentos Humanos con excelencia

En los 15 institutos de postgrado se están ejecutando 101 programas, en los niveles de Diplomado, Especialización y Maestría. Además, la Universidad del País Vasco (España), desarrolla el programa de Doctorado en Docencia y Gestión Universitaria, con la colaboración de la Universidad Central. En general, las opciones de estudios de postgrado son:

- Rehabilitación Urbana y Arquitectónica, Planificación (varios programas)
- Administración de Empresas, Gerencia Contable y Financiera
- Economía Agrícola y Desarrollo Rural, Floricultura, Agrobiotecnología
- Diseño, Elaboración y Administración de Proyectos
- Ciencias Internacionales
- Medicina y Ciencias de la Salud (varios programas)
- Psicoterapia, Neuropsicología
- Sistemas de calidad de Laboratorios, Fitoquímica y Ciencias Químicas
- Pedagogía, Gerencia y Administración Educativa
- Seguridad, Gerencia y Auditoría Ambiental, Petróleos (varios programas)
- Gerencia de la Construcción, Gestión Tecnológica
- Derecho en Propiedad Intelectual, Estudios Judiciales
- Empresas Pecuarias, Zootecnia del Bovino, Urgencias en Pequeñas Especies (varios programas)
- Odontopediatría, Ortodoncia, Periodoncia, Endodoncia, Cirugía Bucal